

UNIVERSIDADE FEDERAL DO ESPÍRITO SANTO
CENTRO DE CIÊNCIAS HUMANAS E NATURAIS
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM LETRAS

OSCAR JHONY VILLA RAMÍREZ

Ana y Siervo siguen sin tierra: El Realismo Estético como aproximación al conflicto de la posesión de la tierra en los estudios literarios latinoamericanos

VITÓRIA, ES – BRASIL

2022

OSCAR JHONY VILLA RAMÍREZ

**Ana y Siervo siguen sin tierra: El Realismo Estético como
aproximación al conflicto de la posesión de la tierra en los estudios
literarios latinoamericanos**

**Disertación presentada al Programa de
Pós-graduação em Letras do Centro de
Ciências Humanas e Naturais de la
Universidade Federal do Espírito Santo,
como requisito para la obtención del título
de Magíster en Letras.**

**Orientador: Prof. Dr. Luis Eustáquio
Soares**

**VITÓRIA
2022**

Ficha catalográfica disponibilizada pelo Sistema Integrado de Bibliotecas - SIBI/UFES e elaborada pelo autor

V712a Villa Ramírez, Oscar, Jhony, 1987-
Ana e Siervo seguem sem terra : O realismo estético como aproximação ao conflito de posse da terra nos estudos literários latino-americanos / Oscar, Jhony Villa Ramírez. - 2022.
83 f.

Orientador: Luis, Eustáqui Soares.
Dissertação (Mestrado em Letras) - Universidade Federal do Espírito Santo, Centro de Ciências Humanas e Naturais.

1. Posse da terra. 2. Violência. 3. Colômbia. 4. Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia. 5. Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra (Brasil). I. Soares, Luis, Eustáqui. II. Universidade Federal do Espírito Santo. Centro de Ciências Humanas e Naturais. III. Título.

CDU: 82

Oscar Jhony Villa Ramírez

**“Ana e Siervo Seguem sem Terra: O Realismo como Aproximação ao
Conflito de Posse da Terra nos Estudos Literários Latino- Americanos”**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Letras do Centro de Ciências Humanas e Naturais, da Universidade Federal do Espírito Santo, como requisito parcial para obtenção do Grau de Mestre em Letras.

Aprovada em 22 de fevereiro de 2022.

Comissão Examinadora:

Prof. Dr. Luis Eustáquio Soares (UFES)

Orientador e Presidente da Comissão

Prof. Dr. Sérgio da Fonseca Amaral (UFES)

Examinador interno

Prof. Dr. Luis Eustáquio Soares (UFES)

Coordenador

Prof. Dr. Guillaume Bruno Roux (Universidad de Caldas - Colômbia)

Examinador externo

AGRADECIMIENTOS

A mis antepasados, campesinos colombianos en la Cordillera de los Andes, por darme a mis padres y abuelos. A mi padre Conrado Villa, una especie de Siervo Sin Tierra urbano, por enseñarme a luchar contra las adversidades trabajando duro. A mi madre Maribel Ramírez, por las conversaciones esenciales mientras estaba enfrentando uno de los momentos más difíciles de mi vida. A Rebekka, mi única razón para continuar adelante en medio de una catástrofe global. A mi hermana Ángela y a mi sobrino Emanuel, por confiar en mí para unirnos en un objetivo común por el futuro de nuestra familia.

A Carolina Gartner, por regalarme el privilegio de ser el padre de Rebekka y por impulsarme a ser el profesional que soy. A Palomo, por su rol fundamental en Cajicá – Colombia y una amistad incondicional que ya tiene más de 20 años. A Manuel, por escucharme durante largas horas en Praia Camburí mientras divagábamos e intentábamos escaparnos del asqueroso aislamiento social; y por supuesto a Wayne, por la eterna alegría que irradia. A Ángela, Hamilton, Antonella, Pedro, Solveig, Eudel, Salam, Aura, y a todos los latinoamericanos y africanos que nos reunimos para construir nuestra pequeña Patria Grande en el exilio académico, por permitirme compartir y aprender de sus experiencias.

Finalmente, y no menos importante, al Prof. Luis Eustáquio Soares por sus valiosas recomendaciones, al Prof. Thiago Silva y al Prof. Vitor Cei por ser los eternos facilitadores de mi recorrido académico en la UFES a pesar de las dificultades, a la Prof. Rafaela Scardino por las mejores clases de literatura que he tenido en mi vida, y por supuesto, a la Agencia de Fomento del estado de Espírito Santo – FAPES por financiar mi investigación.

A todos ustedes, gracias por permitirme culminar con éxito este proceso viviendo en el exterior, en medio de una pandemia que acabó con la vida de cientos de miles de personas, contornando el caos y el miedo para proteger a mi hija y sacar esta investigación adelante.

A los millones de víctimas de desplazamiento forzado por el conflicto armado colombiano que ya tiene más de medio siglo de duración.

Todo por la bendita tierra.

RESÚMEN

Durante el año 2021, y solo hasta el mes de septiembre, en Colombia se han contado más de 57.000 desplazados de forma violenta desde sus territorios¹. Este fenómeno se ha venido presentando desde mitad del siglo XX, sin embargo, a pesar del reciente acuerdo de paz entre las FARC-EP² y el Gobierno del Presidente Juan Manuel Santos, el fenómeno se ha intensificado. Esto nos lleva a pensar en los motivos por los cuales el conflicto ha durado más de 50 años, y la respuesta podría encontrarse en expresiones literarias como *Siervo Sin Tierra* (1950), del autor colombiano Eduardo Caballero Calderón. Con el objetivo de entender la naturaleza, el surgimiento y la duración de este conflicto, encontramos una obra brasilera llamada *Ana Sem Terra* (1990) del autor Alcy Cheuiche. En ella, también se relata un conflicto violento que termina trágicamente, y cuyos orígenes pueden tener cierta relación con el conflicto colombiano a pesar de sus particularidades. Para entenderlo, haremos un análisis de las dos obras en torno al Realismo Estético. Adicionalmente, estaremos apoyándonos en M. Heidegger y R. Espósito para entender la relación de la tierra con quien la posee y la función de la misma como cosa, razón por la cual se torna en motivo de disputa. Como resultado, la relación entre ambas obras puede ser el punto de partida para abordajes integradores de la realidad latinoamericana en torno a sus conflictos sociales explicando su duración, origen y naturaleza.

Palabras Clave: Tierra, Violencia, Estado, Campesino, Colombia

¹ RAMÍREZ, Y., **Durante 2021, 57.116 personas han sido víctimas de desplazamiento en Colombia: ONU**, Radio Nacional de Colombia, 2021. Tomado de: <https://www.radionacional.co/actualidad/desplazamiento-forzado-colombia-57-mil-victimas-2021-onu> el: 23 de septiembre de 2021.

² Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo

RESUMO

Durante o ano de 2021, e somente até o mês de setembro, houve na Colômbia mais de 57.000 deslocados de forma violenta dos seus territórios. Este fenômeno está presente desde meados do século XX, porém, apesar do recente acordo de paz entre as FARC-EP e o Governo do Presidente Juan Manuel Santos, intensificou-se. Isso nos leva a pensar nos motivos que permitem o conflito a durar mais de 50 anos, e a resposta poderia ser encontrada em expressões literárias como *Siervo Sin Tierra* (1950), do escritor colombiano Eduardo Caballero Calderón. Para compreender a natureza, surgimento e duração deste conflito, encontramos a obra brasileira denominada *Ana Sem Terra* (1990) da autora Alcy Cheuiche. Nele também é narrado um conflito violento que termina tragicamente, e cujas origens podem ter certa relação com o conflito colombiano, apesar de suas peculiaridades. Para compreendê-lo, faremos uma análise das duas obras sobre Realismo Estético. Além disso, estaremos contando com M. Heidegger e R. Espósito para entender a relação da terra com seus proprietários e sua função como coisa, por isso se torna uma questão de controvérsia. Dessa forma, a relação entre as duas obras pode ser o ponto de partida para a integração de abordagens da realidade latino-americana em torno de seus conflitos sociais, explicando a sua origem, a sua duração, e a sua natureza.

Palavras Chave: Terra, Violência, Estado, Camponês, Colômbia

ABSTRACT

During the year 2021, to September, in Colombia there have been more than 57,000 violently displaced people from their territories. This phenomenon has been present since the middle of the 20th century; however, in despite of the recent peace agreement between the FARC-EP and the Government of President Juan Manuel Santos, the phenomenon has intensified. This leads us to think about the reasons why the conflict has lasted more than 50 years, and the answer could be found in literary expressions such as *Siervo Sin Tierra* (1950), by the Colombian author Eduardo Caballero Calderón. In order to understand the nature, beginning and duration of this conflict, we find a Brazilian literary work called *Ana Sem Terra* (1990) by the author Alcy Cheuiche. In it, a violent conflict that ends tragically is also recounted, and whose origins may have a certain relationship with the Colombian conflict in despite of its peculiarities. To understand it, we will make an analysis of both literary works on Aesthetic Realism. Additionally, we will be relying on M. Heidegger and R. Espósito to understand the relationship of the land with those who own it and its function as a thing, which is why it becomes a matter of dispute. As a result, the relationship between both works could be the starting point for integrating approaches to the Latin American reality around its social conflicts, explaining its origin, duration and nature.

Keywords: Land, Violence, State, Peasant, Colombia

RÉSUMÉ

Au cours de l'année 2021, et seulement jusqu'au mois de septembre, en Colombie, il y a eu plus de 57 000 personnes violemment déplacées de leurs territoires. Ce phénomène est présent depuis le milieu du 20^{ème} siècle, cependant, malgré le récent accord de paix entre les FARC-EP et le gouvernement du président Juan Manuel Santos, le phénomène s'est intensifié. Cela nous amène à réfléchir aux raisons pour lesquelles le conflit a duré plus de 50 ans, et la réponse pourrait être trouvée dans des expressions littéraires telles que *Siervo Sin Tierra* (1950), de l'auteur colombien Eduardo Caballero Calderón. Afin de comprendre la nature, l'émergence et la durée de ce conflit, nous trouvons une œuvre brésilienne intitulée *Ana Sem Terra* (1990) de l'auteur Alcy Cheuiche. On y raconte également un conflit violent qui se termine tragiquement, et dont les origines peuvent avoir un certain rapport avec le conflit colombien malgré ses particularités. Pour le comprendre, nous ferons une analyse des deux ouvrages sur le réalisme esthétique. De plus, nous nous appuyerons sur M. Heidegger et R. Espósito pour comprendre la relation de la terre avec ceux qui la possèdent et sa fonction en tant que chose, c'est pourquoi cela devient un sujet de litige. En conséquence, la relation entre les deux œuvres pourrait être le point de départ pour intégrer des approches de la réalité latino-américaine autour de ses conflits sociaux en expliquant son origine, sa nature et sa durée.

Mots Clés : Terre, Violence, État, Paysan, Colombie

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	9
1. EL ESTADO DE LOS ESTUDIOS LITERARIOS LATINOAMERICANOS Y SU PAPEL EN LA PERCEPCIÓN DE LA FIJACIÓN DE LA REALIDAD	14
2. TEORÍA ALREDEDOR DEL ANÁLISIS COMPARADO DE LAS OBRAS SOBRE EL CONFLICTO DE TIERRAS	24
2.1. PRIMER PROBLEMA: LA CUESTIÓN HISTÓRICO-SOCIAL DE LAS OBRAS ANALIZADAS ..	25
2.2. SEGUNDO PROBLEMA: LA NACIÓN LATINOAMERICANA	29
2.3. TERCER PROBLEMA: EL ASPECTO LINGÜÍSTICO.....	31
3. LAZOS EN LAS NARRATIVAS DE <i>SIERVO SIN TIERRA</i> (1954) DE EDUARDO CABALLERO CALDERÓN Y <i>ANA SEM TERRA</i> (1990) DE ALCY CHEUICHE	34
3.1. EL AUTOR, EL MUNICIPIO COLOMBIANO DE TIPACOQUE – BOYACÁ Y LOS ANTECEDENTES DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA	34
3.2. EL AUTOR, EL ESTADO BRASILEIRO DE RIO GRANDE DEL SUR Y LOS ANTECEDENTES DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA.....	37
3.3. LAS FARC – EP Y EL MST: DOS CONFLICTOS SOCIALES DIFERENTES CON UN MISMO ORIGEN	42
3.4. LOS ACTORES DE LOS CONFLICTOS POR LA POSESIÓN DE LA TIERRA	46
3.4.1. <i>Siervo Joya, Ana Schneider y sus tierras</i>	47
3.4.2. <i>La Iglesia</i>	53
3.4.3. <i>La responsabilidad del Estado</i>	62
3.4.4. <i>Los Militares</i>	69
CONCLUSIONES	76
BIBLIOGRAFÍA	79

INTRODUCCIÓN

Existe algo en común entre los países latinoamericanos más allá del fenómeno de las dictaduras a partir de la década de 1960: Los conflictos armados. Casi todos los países en nuestra región experimentaron, en mayor o menor medida, guerras internas que fueron minimizadas u olvidadas por la historia oficial, y que en últimas tuvieron (o tienen) consecuencias graves en la política regional. Una de ellas es el desplazamiento forzado, que en algunos casos alcanzó números increíblemente altos y dio como resultado un aumento en la población vulnerable de las ciudades, y consecuentemente, una baja en la productividad del campo con impactos muy serios en la economía regional; situación que por supuesto impacta de nuevo a la población urbana. Aunque algunos acuerdos estén siendo alcanzados en Colombia, por ejemplo, la paz duradera todavía está lejos de ser alcanzada, ya que múltiples actores armados todavía ejercen control sobre comunidades enteras sin que los órganos estatales hagan presencia. Comprender esos conflictos, más allá de permitirnos una idea clara del origen de nuestro conflicto armado, podría ofrecer una ruta de aproximación didáctica a los estudios latinoamericanos para brindar a las nuevas generaciones una perspectiva del conflicto con el objetivo de entenderlo en su forma y duración, y adicionalmente, permitiendo a las expresiones brasileras, en nuestro caso, integrarse más activamente fortaleciendo nuestra historia y nuestra identidad regional.

Nuestra propuesta gira esencialmente alrededor de la obra *Siervo Sin Tierra* (1954/2011) del autor colombiano Eduardo Caballero Calderón. Se trata de una novela histórico-ficcional en la cual encontramos suficientes elementos para proponer un nuevo abordaje de la Literatura de la Violencia, categorización que se aproxima a una representación objetiva de la violencia en Colombia. Nuestro abordaje sugiere a *Siervo Sin Tierra* como un clásico de la literatura colombiana³, pues el autor construye una narrativa entera que condiciona al protagonista a la angustia de querer comprar una pequeña propiedad rural con el objetivo de ganar su sustento. Adicionalmente, existe una representación objetiva del surgimiento de las guerrillas en Colombia, uno de los actores armados que surgió como respuesta a la violencia generada por

³ D. Saviani en *La Pedagogía Histórico-Crítica* (2020) sugiere que lo clásico no necesariamente es lo antiguo, sino lo esencial para el ejercicio de la ciudadanía en la antigua Roma (p. 10). De manera que *Siervo Sin Tierra* podría convertirse en una obra fundamental de la literatura colombiana y el ejercicio ciudadano en la contemporaneidad para Colombia.

la confrontación entre los partidos políticos que concentraron el poder: El Partido Liberal y el Partido Conservador.

Por otro lado, aunque no sea la temática principal de la obra, existe una perspectiva de la violencia que es ejercida desde las instituciones civiles y religiosas, al someter a personajes como Siervo Joya a su voluntad sin tener en cuenta sus consideraciones. También, encontramos una clara acción violenta que es ejercida de forma local con la anuencia de las autoridades civiles y militares, y que sirve a los intereses de los grandes acumuladores de tierras.

Situaciones como estas todavía pueden ser observadas hoy en Colombia y en gran parte de los países de nuestra región, razón por la cual surgió como propuesta revisar los conflictos sociales en países como Brasil, analizando tanto el hecho histórico como la expresión literaria, y llevando en perspectiva elementos comunes como las condiciones histórico-sociales que llevaron al surgimiento de la confrontación violenta y cuya naturaleza puede variar en función de las diferencias socio-culturales, duración, orientación ideológica, y naturaleza de la lucha. Como resultado, encontramos que en Brasil, justamente como en otros países de América Latina, existe un movimiento reivindicativo cuyo origen es la posesión de la tierra, que tiene alrededor de cinco décadas, y cuya represión violenta ha sido documentada. Estamos hablando del *Movimento Sem Terra – MST*. En consecuencia, encontramos la obra *Ana Sem Terra* (1990), del autor Alcy Cheuiche, en cuyo nombre descubrimos el mismo sufrimiento y la misma motivación. Un hombre en el caso colombiano, una mujer en el caso brasilero; lucha armada y movimiento social, dos caras del mismo conflicto en diferentes naciones que reflejan en sus obras literarias destinos trágicos que se originaron de la misma forma: La posesión de la tierra.

Entendiendo la tierra como origen de la gran mayoría de los conflictos sociales – no solamente en nuestra región –, consideramos que en virtud de un análisis de ambas obras conseguiríamos establecer una interfaz entre la literatura con contenido social, tanto en Brasil, como en el resto de América Latina. El papel de la posesión de la tierra, en este caso, sería el de ofrecer un soporte histórico-crítico con el objetivo de identificar el origen de los respectivos conflictos sociales de forma objetiva, entender su duración, e identificar los actores envueltos y sus intereses. Por otro lado, el papel de la expresión literaria en Cheuiche en el caso brasilero, y en Caballero C. en el caso colombiano, sería el de retratar la producción cultural de las comunidades envueltas como una tarea articulada estéticamente por los autores, además de hacerlo de manera objetiva en cuanto al trabajo no material, principalmente en el caso brasilero. Aquello ya es suficiente para identificar esos elementos comunes a los cuales ya hicimos

referencia, sin embargo, el producto de este análisis solamente es la semilla. De nuevo, falta la tierra.

En lo que compete a nosotros como docentes, además de la administración del saber técnico, es posibilitar la humanización de esos perfiles sociales que fueron desplazados de sus territorios y que ahora pertenecen a la gran mayoría de comunidades vulnerables que viven en las ciudades sin seguridad alimentar, sin vivienda asegurada, sin salud ni educación, sin acceso a la cultura y sin posibilidades de objetivar su realidad en función de sus propias reivindicaciones. Entendemos entonces que existe una gran responsabilidad en los estudios literarios en el contexto de la educación secundaria ya que, sin importar su rol en la sociedad, los estudiantes tendrían elementos suficientes para mejorar la lectura crítica de la realidad.

Por lo tanto, decidimos organizar nuestra propuesta de la siguiente forma: Primero, en el Capítulo 1: *Los estudios latinoamericanos y su papel en la percepción de la fijación de la realidad*, el realismo estético será una referencia teórico-metodológica fundamental para el análisis de los textos literarios de esta disertación. Para Soares (2020) en *Os Três Axiomas da Vanguarda Realista*, el realismo estético es la condición fundamental para la exploración del valor en toda obra literaria. Esta se constituye como arte auténtico cuando consigue plasmar tipicidades humanas socialmente constituidas. El humano se hace en la sociedad en la que vive, lo cual es una verdad en sí misma que no puede ser pasada por alto. Por tal motivo, el gran desafío de la literatura (y de todas las formas de arte) se hace a partir de la singularización del ser humano en particular, lo cual torna un personaje digno de ser fabulado, retratado. Para tal fin, es necesario situar el humano en particular en su tiempo, en su sociedad, bajo una perspectiva histórico-materialista. Para el realismo estético, la realidad histórica precede a su representación, necesitando ser objetivada a pesar del punto de vista de la subjetivación artística. En el ensayo citado, Soares (2020) argumentó que la obra literaria del realismo estético, considerado como vanguardia, es representada a partir de tres axiomas. En el primero de ellos, es necesario enfocarse en la representación que el autor hace de la lucha de clases “*desalienando as apologéticas do mundo existente das classes dominantes*” (p. 33); en el segundo, es importante resaltar “[...] *o trabalho como protagonista do processo histórico*” (p. 37); y finalmente, en el tercero “*é preciso em cada época identificar o conflito histórico que importa [...]*” (p. 39). Consecuentemente, haremos de ellos el eje teórico que sustenta nuestra propuesta de aproximación a las obras en el caso colombiano y en el caso brasilero.

También tomaremos como referencia la propuesta en Roberto Espósito, *As Pessoas e as Coisas* (2016), pues él sugiere que hay una relación entre los hombres libres que pueden poseer

alguna cosa – la tierra en nuestro caso –, y otra muy diferente entre ellos y lo que el autor italiano llama “no personas”, es decir, aquellos que no pueden poseer pero que tampoco son esclavos. Nuestro propósito es, igualmente, resaltar la propuesta de Ferraris en Manifiesto del Nuevo Realismo (2012), según la cual hay una intención explícita de relativizar todo cuanto puede ser observado de forma subjetiva ya que “[...] la verdad es una noción inútil porque la solidaridad es más importante que la objetividad” (p. xii). Aquello tiene implicaciones importantes en la lectura de las obras ya que podría ser juzgado como subjetivo el hecho de los campesinos como Siervo Joya, en el caso colombiano, todavía estén sometidos a un modo de producción que en poco se diferencia del esclavismo. Finalmente, M. Heidegger en su trabajo *A Cosa* (2002), propone una aproximación hacia las cosas sin enfocarse en la relación con quien las posee. Por lo tanto, estaremos dialogando con la función que cumple el molino de la familia Schneider, en el caso brasilero, y con la tierra en el caso colombiano, para explicar que la *cosa* tiene un rol fundamental que podría ser analizado dentro del contexto de la transformación del entorno para la subsistencia de los personajes a través del trabajo.

A continuación, en el Capítulo 2: *Teoría alrededor del Análisis Comparado de las obras sobre el Conflicto de Tierras*, consideramos una aproximación a la Literatura Comparada en el diálogo Coutinho y Franco (1994) con el objetivo de establecer un puente de análisis comparado entre ambas obras. En primer lugar, estaremos considerando el concepto de *Autonomía Semántica* en Ricoeur (2003) en contraste con la necesidad de atribuir sentido al componente histórico impreso por el autor. Continuamos entonces con la propuesta de Guyard (1994) bajo la cual se argumenta que el método de comparación debe adaptarse a las necesidades de quien lo ejecuta. Esto sugiere que podemos servirnos de la historia para explicar el origen los conflictos retratados en las obras que tenemos como referencia, y sin que esto afecte la objetividad del autor. En segundo lugar, abordaremos el concepto de Literatura Nacional bajo la figura de Latinoamérica como nación con la ayuda de Soler (1979). Por último, abordaremos el problema lingüístico como riqueza en nuestra región, observando intentos de integración de nuestras expresiones literarias a pesar de nuestras diferencias (MEJÍA, T., 2014), concentrándonos en la importancia del conocimiento de las lenguas extranjeras y la interacción con los pueblos para la ejecución del análisis (BETZ, 1994), y considerando lo que Wellek (1994) llama *Perspectiva y Espíritu*, evitando así caer en dogmatismos hacia el interior de una literatura nacional interfiriendo con nuestro objetivo integrador. Ese análisis será finalmente ejecutado en el Capítulo 3: *Lazos en las narrativas de Siervo Sin Tierra (1954) de Eduardo Caballero Calderón y Ana Sem Terra (1990) de Alcy Cheuiche*, comenzando por una

aproximación a los respectivos autores y sus contextos histórico-sociales, seguido por una breve contextualización de los conflictos sociales en ambas obras, y finalmente, una aproximación a los actores del conflicto: La iglesia Católica, El Estado colombiano y brasilero y las Fuerzas Militares.

Esta disertación está construida como un puente metodológico que incluye no solamente el problema La Tierra, sino también la posibilidad de desarrollar otros ejes temáticos en el futuro, tales como La Migración, El Feminismo, La Negritud, Género y Resistencia Indígena, entre otros, para posibilitar el abordaje de diferentes conflictos sociales alrededor de los estudios literarios latinoamericanos promoviendo la integración de las expresiones brasileñas.

EL ESTADO DE LOS ESTUDIOS LITERARIOS LATINOAMERICANOS Y SU PAPEL EN LA PERCEPCIÓN DE LA FIJACIÓN DE LA REALIDAD

Los estudios literarios son abordados, generalmente, desde una perspectiva estructuralista en el caso colombiano. Desde la secundaria fue mucho más importante verificar el narrador, las figuras de estilo, y la relación del tiempo en el relato en términos históricos, aunque con poca relación con la realidad. Ese abordaje permitió concentrar esfuerzos en el estudio de movimientos literarios y sus autores, sin embargo, desconoce las representaciones estéticas alrededor de la historicidad de la obra constituyéndose así una de las causas por las cuales las personas se alejan del campo literario al considerarlo inaccesible, pues gran parte de la comunidad no logra situarse dentro de las representaciones estéticas al considerarlas innecesarias e inactivas. Es decir, quien lee, no consigue objetivar su realidad en aquello que lee, incluso sin tener en cuenta los bajos índices de lectura por diferentes motivos.

En este sentido, un abordaje teórico al hacer un análisis literario entre dos obras debería considerar, además de los aspectos estructuralistas de la obra, un análisis denso con el objetivo de identificar el *Realismo Estético* inmerso en ellas, ya que la objetivación de la realidad histórico-social no es una cuestión de elección personal sino una premisa fundamental que todos deberíamos ser capaces de asumir. Es decir, tendremos que identificar en el autor la capacidad de representar, como lo sugiere Soares, en el ensayo *Os Três Axiomas da Vanguarda Realista: “A luta de classes em sua dimensão objetiva particularizada no destino das personagens, no caso do teatro e da narrativa de ficção; e na subjetividade universal-concreta do eu-lírico, no caso do poema [...] desalienando as apologéticas do mundo existente das classes dominantes”*. (SOARES, p. 33, 2020).

Podría ser que los abordajes que han sido históricamente aplicados todavía no consiguieron impactar obras que lograron ser completamente realistas. Sin embargo, y particularmente en el caso colombiano lo que conocemos como *Literatura de la Violencia*⁴, por ejemplo, ha sido una representación solamente naturalista de la realidad nacional que no refleja el origen ni explica el fin de sí misma y, como consecuencia, todavía está lejos de la

⁴ Nos encontramos frente al posible surgimiento de un género literario colombiano al representar el conflicto entre el Partido Liberal y el Partido Conservador desde 1947.

representación de la estética realista a la cual nos aproximamos. La *Narco-Novela*⁵ es solamente un ejemplo entre varios de ese conflicto con la “realidad” urbana, pero que no es la única en el caso colombiano. En el ensayo *La Violencia: ¿Generadora de una tradición literaria?*, el autor Augusto Escobar propone que es la primera vez que en Colombia surge una expresión literaria alrededor de esa temática, lo cual es un aspecto importante. Es decir, todavía no fue ampliamente difundida, por lo menos, dentro del dominio popular, la importancia del surgimiento de una tradición literaria estrictamente colombiana, como el autor lo sugiere en el fragmento siguiente, pues aquello podría ofrecer una identidad a las comunidades tradicionalmente oprimidas con lo cual sería posible situarse objetivamente de forma histórica frente a la realidad. Como consecuencia, esto dificulta el surgimiento de expresiones realistas de manera objetiva humanizando sus perfiles, ya que: “Nunca antes se había escrito tanto y de tan heterogénea calidad sobre un aspecto de la vida socio-política contemporánea colombiana. Desde el punto de vista de la historiografía literaria, este hecho marca un hito y funda una tradición cultural que continúa hasta el presente” (ESCOBAR *apud* GALLEGO, p. 172, 2006).

Según Gallego (2006), desde mediados del siglo XX, y debido al conflicto social y político de la época, muchas formas de violencia fueron representadas, sin embargo, la mayoría de ellas se concentró en el conflicto errado, en la muerte, y en el show mediático de retratar las tramas de los personajes que surgen desde la pobreza hasta alcanzar todo lo que el dinero puede ofrecerles con extravagancia, y como consecuencia, re-victimizando a los habitantes de las periferias en las ciudades principales que se envuelven en el tráfico de drogas, como en el caso de la *Narco-Novela*. Todo esto, según la propuesta de Soares (2020), todavía se encuentra lejos de la lucha de clases que en el fondo tiene que ver con el origen de estos conflictos.

Por otro lado, aquellos autores que consiguieron por lo menos aproximarse a la objetivación de la realidad, en lo que podríamos llamar *Eje de Representación Estética* alrededor de los conflictos sociales, todavía no alcanzaron el enfoque necesario en lo que tiene que ver con lo verdaderamente importante con respecto a esas representaciones: el esclavismo colonial como modo de producción⁶, así como en sus consecuentes reivindicaciones sociales. Es posible que ese modo de producción sea responsable por la forma como la tierra fue

⁵ *Narco-Novela* es una expresión literaria alrededor de la temática de la violencia y del narcotráfico que ha alcanzado gran parte del mercado editorial recientemente, pero que todavía propone una discusión fuerte con respecto a su categorización teórica.

⁶ BUITOR, C., F. **O escravismo colonial como modo de produção** In: Estudos Comparados de Literaturas em Língua Portuguesa. FFLCH – USP 2017 Aula em linha no canal de YouTube **Canal USP** <https://www.youtube.com/watch?v=d1U6e7iGpVs&list=PLAudUnJeNg4siCX84oN7bsuKLUOKMJzzq&index=15> Acceso em: 6 dez. 2020

distribuida; los campesinos en nuestro caso particular fueron esclavizados, desplazados violentamente, y re-victimizados en las ciudades, todo esto como consecuencia de la relación histórica que estos tienen en con sus territorios. Debido a la falta de representaciones objetivas de la realidad en términos literarios para Colombia, nuestras representaciones estéticas, que tienen que ver con el problema de tierras, nunca fueron al origen del conflicto. Nos quedamos en el conflicto armado, con el tráfico de drogas y con la lucha del estado colombiano en contra de las guerrillas, pero nunca fuimos al origen del asunto. Peor aún, los estudios literarios, como ya fue dicho anteriormente, no profundizan en esas cuestiones ya que fue mucho más importante un análisis estructuralista.

Esas representaciones estéticas naturalistas en la literatura, contrario a lo que sugiere el realismo estético, constituyen “*uma escola que, a pretexto de representar fielmente a realidade, utilizou-se de determinadas fórmulas*” (SODRÉ, p. 25, 1965). Esas fórmulas fueron esencialmente la representación de situaciones en detrimento de la dignidad humana, como el imperio del “show mediático”, de la contextualización superficial de los hechos, y al mismo tiempo, de la acentuación de la ya marcada brecha social. Esos argumentos y perspectivas anteriores no son suficientes para la solución de esos problemas representados en la *Literatura de la Violencia*, así como tampoco ayuda a su comprensión; aun así, si no fuera su objetivo, la distorsión de la realidad genera una cierta aberración del entorno social, ya que no es tan real como pretende serlo, puesto que es imposible desconocer el carácter comercial de muchas de esas producciones. La violencia vende y es muy rentable en Colombia, y por eso la realidad parece estática, inamovible y normal en casi toda producción audiovisual y literaria, como en la Narco-Novela.

Un ejemplo del marcado naturalismo colombiano, en el caso del cine, es la película *La Vendedora de Rosas* (1998), dirigida por el colombiano Víctor Gaviria. Sin embargo, antes de ir directamente con el ejemplo, vamos a intentar comprender cómo Gaviria llevó desde el cuento *La Pequeña Cerillera* (1845) del autor Hans Christian Andersen, hasta la producción cinematográfica con un éxito tal que, al final de cuentas, “representó” a una nación entera en el festival internacional de cine de Cannes en 1998. Por su parte, el cine, “*pode ser apreciado, e deve, sob o aspecto cultural e sob o aspecto económico, material*” (Id., 1989, p. 80), y en ese sentido deberíamos resaltar cualquier apreciación con respecto a la película que habría de representar una nación dentro de la industria cultural dominante y cuya participación ya había capturado una gran parte de los recursos destinados a las producciones locales en Colombia. Desde luego, la única forma de obtener financiación era produciendo una película que asegurara

el retorno garantizado, y al menor costo, de los recursos invertidos. Teniendo en cuenta que la comunicación en masa en Colombia ha sido afectada desde hace varias décadas por la violencia, la solución fue adaptar una obra que describe a una niña completamente abandonada y muriendo en la calle en condiciones lamentables, o sea, inspirado en el citado cuento de Andersen.

El resultado de esa adaptación, *La Vendedora de Rosas*, permitió a su director llevar “actores naturales” desde las calles de Medellín y hasta los grandes festivales internacionales de cine en el mundo. Aquello permitió al director abrir una ventana desde donde podía observarse una supuesta realidad que todavía hoy es alarmante, pues nada de eso cambió después de la película. Las salas de cine se llenaron de personas dispuestas a conocer la “realidad colombiana”, sin embargo, la película no denuncia, solamente reproduce sin contexto. En Colombia, la situación de los niños habitantes de calle y víctimas de explotación sexual, todavía alimentada por el tráfico de drogas, no tuvo un buen desenlace ni después de la película. Los niños fueron re-victimizados, ya que las políticas nacionales de protección no los acogieron efectivamente con el objetivo de, por lo menos, intentar superar su realidad. De eso se trata el reflejo naturalista puro en el caso del cine, y sucede casi de la misma forma en la literatura en detrimento de la estética en el arte, y en el hecho de pretender que los niños de las comunidades vulnerables sean responsables de representar su propia realidad en una película. Esos niños solamente tenían que hacer una cosa para su director: vivir⁷.

Volviendo a nuestra propuesta, un análisis realista de este tipo de producciones nos permite evidenciar su límite histórico-social, en lo que tiene que ver con el origen de los conflictos que no cesan en Colombia y en América Latina: La tierra. Es exactamente lo que tiene una fuerte resistencia en el abordaje propuesto por Paul Ricoeur en *Teoría de la Interpretación* (2003), ya que al considerar la hermenéutica, el análisis interpretativo debe desconocer el hecho discursivo en el texto, justamente por culpa de la imposibilidad de ser transmitido objetivamente puesto que no existe tal cosa, pues según él, “La Hermenéutica es interpretación orientada al texto, por lo tanto, no es posible ninguna otra interpretación que no llegue a enfrentar el problema de la escritura” (RICOEUR, p. 38, 2003). Este tipo de análisis

⁷ Aunque Lady Tabares (la actriz que protagonizó la película) todavía guarde contacto y tenga apoyo constante del director Victor Gaviria, la producción no consiguió construir tejido social alrededor de su vida. Pues sirvió de “actriz natural” como habitante de calle, y después de la película, continuó involucrada en problemas judiciales sin muchas oportunidades reales. Ver: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15060696> Acceso em: 8 dez. 2020.

Al respecto, existe un documental llamado *Poner a Actuar Pájaros* (2017), por el director Erwin Goggel, quien trabajó junto a Gaviria en la realización de *La Vendedora de Rosas* (1998), y en el cual es posible observar la vulnerabilidad social de los actores.

interpretativo, por ejemplo, se restringe al campo formal y estructuralista al limitar el discurso a un subproducto del autor que, consciente o inconscientemente, es colocado en el texto.

Esta concepción suprime la historicidad de la obra literaria e impide al lector la objetivación de la realidad según Maurizio Ferraris en *Manifiesto del Nuevo Realismo* (2012). En su obra, Ferraris contrasta de cierta manera la obra de Ricoeur al atribuirle características discursivas al producto literario, lo cual deriva en la objetivación de la realidad, una representación del contexto más allá de aquello que el texto tiene que decir en por sí mismo. En el caso de *Siervo Sin Tierra* (1954/2011) del autor colombiano Eduardo Caballero Calderón, por ejemplo, la palabra “esclavo” no se encuentra ni una vez, sin embargo, el protagonista en la obra se encuentra sometido a un modo de producción tal que le impide ser dueño de sí mismo. Como consecuencia, aquella interpretación de la relación esclavista a la cual el personaje se encuentra sometido no es posible en Ricoeur, pues él todavía es un trabajador rural según su propuesta ya que el texto en sí no tiene nada que decir al respecto.

Un análisis literario objetivo en nuestro caso debe tomar en cuenta esa relación del hombre con el territorio, y es justamente de esta forma que el análisis alrededor de la objetivación de la realidad en Caballero Calderón puede contribuir a la propuesta aquí presentada ya que, al mismo tiempo, relata el origen del conflicto armado colombiano alrededor de los años 50's del siglo pasado, demostrando así el cumplimiento del primer axioma del realismo estético según Soares (2020), y establecido en el materialismo histórico bajo la premisa de que la perspectiva histórica real debe ser siempre proyectada en la obra literaria.

A partir de allí es posible inferir que la realidad es construida, pues las guerrillas en Colombia surgieron como respuesta a la lucha por la posesión de la tierra, dándole un origen histórico a la forma de violencia que conocemos hoy en día y que parece eterna, pues se ha presentado sobre diferentes formas durante más de 50 años. En este sentido, enfocarse en el conflicto por sí mismo en su contenido manifiesto, sin contextualizarlo dentro del problema de la posesión de la tierra, como ha ocurrido, constituye un proyecto político de alienación y sometimiento latifundista. Reconocer la mutabilidad de la realidad sería un buen comienzo para evitar creer que es normal que un conflicto armado dure más de 50 años.

Por el contrario, y volviendo a la propuesta de Ricoeur (2003), un análisis literario completamente estructuralista no sería apropiado en nuestro caso a pesar de las herramientas de análisis que puede proveer, pues el primero de los Dogmas de la Posmodernidad sugiere que “toda realidad está socialmente construida” (FERRARIS, p. xii, 2012); lo cual demostraría una

intención explícita de relativizar todo lo que el autor pretende llevar en su texto, de encajar toda producción literaria dentro de las dinámicas mercantilistas, y desconsiderando las investigaciones que tienen que ver con la estética del arte literario, que no son pocas, pretendiendo limitar su capacidad transformadora de la realidad. En *Teoría de la Interpretación: Discurso y Excedente de Sentido*, Paul Ricoeur (2003) sugiere que aquello que se hace como trabajo inmaterial, como es el caso de la docencia, sirve solamente en su forma, aunque en detrimento de la objetividad. De allí que muchos profesores de literatura estén siendo formados en la ejecución de los contenidos propuestos de manera oficial disminuyendo los espacios para la ejecución de la capacidad analítica de forma objetiva. Es decir, tendremos muchos estudiantes que van a memorizar de forma efectiva los hechos históricos de la obra *Siervo Sin Tierra*, pero que serán incapaces de establecer un paralelo real con su contexto histórico-social porque este depende de la interpretación individual, según el fragmento siguiente citando a Ricoeur:

[...] es la respuesta del público la que hace al texto importante y, por lo tanto, significante. Es por esto por lo que los autores que no se preocupan por sus lectores y desprecian a su público actual continúan hablando de sus lectores como de una comunidad secreta, algunas veces proyectada hacia un futuro nebuloso. Es parte del sentido de un texto el estar abierto a un número indefinido de lectores y, por lo tanto, de interpretaciones. Esta oportunidad de múltiples lecturas es la contraparte dialéctica de la autonomía semántica del texto.

(RICOEUR, Op. Cit., p. 44).

En Caballero Calderón (1954/2011), por ejemplo, la obra comienza por el retorno de *Siervo Joya* al pequeño pueblo en las montañas de Colombia donde había crecido. Como soldado en el servicio militar, él sirvió al cuidado de los animales y a las tareas de limpieza y servidumbre. *Siervo Joya*, el personaje principal, es humillado tanto verbal como físicamente. Él es ingenuo, es noble, y no pertenece a ningún lugar. Él quiere solamente su tierra para trabajar y finalmente pertenecer, ser. Desde el comienzo, él se expresa con una gran admiración sobre la tierra y la posibilidad de adquirirla, sin embargo, *Siervo Joya* no es dueño de sí mismo, y debe someterse a la voluntad de los patrones que no le permiten poseer. En el fragmento siguiente es posible observar esta situación claramente cuando el protagonista manifiesta su intención de comprar la tierra por primera vez, sometiendo la voluntad de la no-persona frente a aquella de la persona. Aquello constituye un ejemplo de la poca movilidad social que no se limita a la posesión de la tierra en este caso, sino al acceso a la educación de calidad, por ejemplo, en el plano urbano hoy en día:

- Es que yo quiero comprar el pedacito de tierra...

Al administrador le daba risa.

- Si sus mercedes me dejaran sembrar tabaco en vez de esos palitos de maíz que no producen nada, en dos cosechas tendría reunidos los cuartillos para comprarles el arriendo.

- Eso no es posible. Se necesita que alguien siembre maíz para la mazamorra de los jornaleros de la vega.

(CABALLERO, C., 1954/2011, p. 56)

Solo en este fragmento es posible observar varias cosas con respecto al análisis literario considerando la estética realista: 1) Siervo Joya es consciente de su lugar frente a su realidad histórica. Él sabe que cuando posea la tierra podrá ser “el dueño”. Poseer lo vuelve persona, y las personas pueden decidir por sí mismas, como plantar tabaco, si así lo quiere. Es por esto que él quiere comprar la tierra, él decidió disputar su propia historia al intentar ser dueño de algo, y en consecuencia, humanizarse; 2) Siervo Joya, aunque no sea alfabetizado, sabe que el producto de su trabajo podría darle los recursos suficientes para pagar por el precio de la tierra, aunque sea alto. Todo aquello es suficiente para establecer un análisis según la estética realista, pues el fragmento anterior constituye un ejemplo del segundo axioma de la vanguardia realista en el sentido en que “[...] *é antropomórfico porque humaniza os perfis humanos que são desumanizados, por suas condições objetivas e subjetivas de oprimidos*” (SOARES, Op. Cit. p. 37); no cabe entonces una interpretación en pro de la relativización de su realidad histórico-social. No es suficiente argumentar que él no puede producir lo que quiere debido a su posición como trabajador rural en propiedad privada, pues de igual forma Siervo Joya es tratado como *no-persona*, casi un animal, como en el fragmento siguiente haciendo referencia al arrendatario de la tierra que comparte el derecho de plantar tabaco con el dueño de la hacienda: “Floro siembra tabaco a medias con la hacienda, y él solo nos deja diez veces más dinero que todos los arrendatarios de la vega. Por eso le prestamos los peones y los bueyes” (CABALLERO, C., Op. Cit., p. 56). Siervo es, entonces, igualado al valor de un animal de trabajo.

En este sentido, nuestra propuesta trae un estudio literario que, aunque desconsiderando algunas cuestiones históricas y socio-culturales, consigue todavía establecer un puente conectando una obra brasilera llamada *Ana Sem Terra* (1990) del autor *gaúcho* Alcy Cheuiche, publicada casi 40 años después de Siervo Sin Tierra, y colocada en la época del golpe cívico-militar de 1964 en Brasil. En el caso brasilero con sus particularidades, la obra todavía consigue representar un conflicto de tierras que tuvo como consecuencia la muerte de la protagonista,

incluso antes de tomar posesión de su tierra. Igual que en el caso brasilero, el protagonista muere en el caso colombiano por causa de un tipo diferente de violencia: la explotación esclavista regularizada en los modos de producción contemporáneos.

La historia comienza con un flujo migratorio alemán cuando el primero de los Schneider llegó a tierras brasileras con el objetivo de trabajar. En ese momento, los acuerdos migratorios con Brasil consideraban una propiedad que los alemanes deberían explotar, aunque finalmente fueron víctimas del mercado que apareció con los inmigrantes. Ellos fueron sometidos a los intereses de la acumulación de la propiedad rural, igual que en el caso colombiano, y con la participación de diferentes actores de la sociedad. Aunque las circunstancias desfavorables se impusieron al final, la onto-positividad de la obra se refleja en el trabajo de base que realizan algunos personajes, de la clara lucha de clases representada en Ana Schneider, de la contextualización histórica a pesar de tratarse de una composición ficcional, y en la transformación del trabajo rural con el molino de los Schneider que podría ser considerado como *cosa activa*. Veamos.

Del lado brasilero, desde una perspectiva un poco más realista en *Ana Sem Terra*, el concepto de *cosa* en M. Heidegger (2002) considera representaciones alrededor de su función más allá de la relación que posibilita:

A palavra latina res evoca o que, de alguma maneira, interessa e diz respeito ao homem. Ora, o que assim se faz e se torna atinente ao homem é o real da res, a realitas da res. Os romanos a vivem e experimentam, como atinência. Mas os romanos nunca pensaram propriamente o vigor de essência do que assim experimentavam.

(HEIDEGGER, p. 153, 2002).

Esa *res* de los romanos, o *cosa* según Heidegger, es representada en el molino de la familia Schneider. El molino cumple la función de transformar el trabajo en la hacienda, ya que “*quem tinha escravos, como os fazendeiros criadores de gado, ainda usava pilões manuais*” (CHEUICHE, 1990, p. 171), extendiendo un poco la propuesta de lo que significa *cosa* en Espósito (2016) según la concepción jurídico-romana. Así llegamos entonces a una consideración en *Ana Sem Terra* que todavía aguarda por análisis mucho más profundos y que podrían llevar la discusión para el campo filosófico, pero que en el caso brasilero significa que el interés de poseer la tierra, más allá de modificar la relación entre los hombres, da valor agregado; es decir, el molino como *cosa* transforma el trabajo de la hacienda, y como consecuencia, transforma a quien lo posee ya que podría dar valor agregado a la producción de forma más eficiente. O sea, *cosa activa* según nuestra propuesta.

Por otro lado, considerando entonces la propuesta de Roberto Espósito en *As Pessoas e as Coisas* (2016), la concepción de lo que realmente es Siervo Joya va tomando forma. Podemos proponer que Siervo Joya es un esclavo, ya que él no posee y no podrá poseer, que en realidad él no es dueño de sí mismo ni siquiera desde el título de la obra: Siervo Sin Tierra. La tierra se vuelve *cosa* también al proveer cierto poder a su dueño, el poder de volverse dueño de sí mismo, pues en el derecho romano “*quem domina não são as pessoas, mas as coisas, cuja posse confere personalidade. Nesse sentido, as coisas servem para fixar as relações entre as pessoas, subdividindo-as em categorias diversas, dos patres aos servos*” (ESPÓSITO, p. 59, 2016). Quien tiene tierra, no es esclavo, es libre. Un esclavo como Siervo, no puede poseer.

Consecuentemente, el resultado de esa confrontación por la posesión de la tierra como trama principal en las dos obras, es el motivo por el cual una propuesta alrededor de la estética realista es pertinente, el foco es el levantamiento que hacen los personajes de forma activa, como en el caso brasilero, o pasiva, como en el caso colombiano. En ambas obras es posible observar como la lucha de clases es mantenida dando paso al tercer axioma del realismo estético: “*É preciso em cada época identificar o conflito histórico que importa*” (SOARES, Op. Cit., p. 39). En Siervo Sin Tierra, por ejemplo, existe una mención al posible origen de las guerrillas en Colombia, y que será referida más adelante, cuando algunos grupos de campesinos conformaron frentes de resistencia armada con múltiples propósitos, entre ellos, defenderse de la violencia de sus opositores. Al mismo tiempo, el Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra – MST, representado en el caso brasilero, trae un conflicto trágico explícito en la obra, y que da como resultado la muerte de Ana Schneider, pero que desde el principio fue concebido como una forma de resistencia ante las dificultades sufridas por los campamentos de quienes ocuparon la tierra en la época de la dictadura en Brasil.

La relación de Ana Schneider y de Siervo Joya con la tierra es casi la misma. Ya el desplazamiento forzado priorizando la acumulación por parte de los grandes propietarios, fenómeno bien representado en Cheuiche (1990), propone un vínculo directo con la representación estética colombiana y que, de otra manera, no habría sido posible establecer con un análisis hecho alrededor de los movimientos literarios en la literatura latinoamericana y cuyas expresiones son principalmente en español. En el mejor de los casos, esas representaciones una vez identificadas, permanecerían aisladas.

Con el objetivo de resumir nuestras consideraciones, estos aspectos estéticos analizados deberían conducir a la forma como los estudios literarios están siendo abordados, priorizando un abordaje científico que permita conducir a la objetivación de la realidad en los lectores, y a

la interpretación del realismo estético por parte de los autores en términos literarios. La creación de ejes temáticos tiene como objetivo reunir esas representaciones y colocarlas en la realidad social, donde verdaderamente ocurre la lucha de clases. Así entonces, podremos profundizar en el estudio de la lucha por la posesión de la tierra, que en Colombia tiene tanto que ver con el tráfico de drogas como con el modo de producción que en poco se diferencia de la esclavitud; también, con la seguridad alimentar de las comunidades rurales, con el desarrollo del campo como productor-exportador de alimentos y, mejor aún, con los productos de exportación más que con la explotación de materias primas. En nuestro caso, alrededor del problema de tierras en *Ana Sem Terra* así como en *Siervo Sin Tierra*, encontramos no solamente la representación objetiva de la lucha de clases, sino también una aproximación práctica de aquello a lo cual hacemos referencia. Así, al considerar el modo de producción esclavista colonial, no solamente en Brasil, podríamos identificar otras representaciones realistas en la literatura latinoamericana sobre el mismo conflicto.

Observamos entonces cómo es posible analizar en perspectiva dos obras que, aunque se encuentran en circunstancias socioculturales diferentes, todavía permiten un análisis alrededor de la estética realista propuesta en los autores a los cuales hacemos referencia. Así entonces, podríamos considerar no solamente una aproximación con respecto al problema de tierras, sino también de los conflictos armados, de la esclavitud colonial, de las dictaduras, así como de otros aspectos que tienden a unirnos en una única experiencia latinoamericana y más allá de separarnos por causa de nuestros idiomas.

TEORÍA ALREDEDOR DEL ANÁLISIS COMPARADO DE LAS OBRAS SOBRE EL CONFLICTO DE TIERRAS

Tenemos claro que un abordaje historiográfico en torno a la literatura latinoamericana, en términos generales, sería una tarea no tan sencilla como parece. Como veníamos diciéndolo en el capítulo anterior, no basta con el texto en sí mismo para explicar los fenómenos sociales en la literatura. Con lo anterior queremos decir que, a pesar de que el problema de la escritura puede arrojar datos interesantes sobre el contexto en el cual se inscriben ambas obras, tanto en el caso brasilero como en el caso colombiano, debemos tener en cuenta que Paul Ricoeur (2003) propone el concepto de *Autonomía Semántica*, en el cual dada la naturaleza efímera de la intención del autor el texto adquiere mayor relevancia sin importar el momento histórico en el que se encuentre (pp. 42 - 43). Por ejemplo, bajo esa misma premisa podríamos afirmar que Cheuiche en su obra corre el riesgo de no ser objetivo en la representación de las condiciones materiales de la familia Schneider, ya que se trata de una representación producto de sus observaciones varias décadas antes de que la obra *Ana Sem Terra* (1990) fuera concebida.

Lo anterior sugiere que, el hecho histórico que hace referencia a la dictadura cívico-militar de 1964 en la obra de Cheuiche pueda ser cuestionado, pues según Ricoeur (2003) “Los indicadores ostensibles y las descripciones definidas continúan identificando las entidades singulares, pero aparece una brecha entre la identificación y lo mostrado” (p. 48). Por supuesto el hecho no deja de existir, ni en la narrativa del autor ni en la representación literaria, sin embargo, fuera del alcance de un análisis objetivo, podría priorizarse el concepto que se tiene hoy del hecho histórico relativizando todo cuanto hay que decir al respecto, tal cual lo sugiere M. Ferraris (2012). Allí podrían aparecer argumentos en torno a la aceptación que una parte de la sociedad tenía de las políticas sociales de Castelo Branco en 1964, y de la forma como algunos grupos sociales hicieron oposición política o implementaron técnicas de resistencia frente a la represión por parte de los militares. De nuevo, todo queda en el discurso como subproducto de la obra y el texto literario pierde su poder formador, pues

La ausencia de una situación común generada por la distancia espacial y temporal entre el escritor y el lector; la cancelación del aquí y el ahora absolutos por la sustitución de la voz, rostro y cuerpo del hablante como origen absoluto de todos los lugares en el espacio y el tiempo por señales materiales externas, y la autonomía semántica del texto, que separa éste del presente del escritor y lo abre a una gama indefinida de lectores en potencia en un tiempo indeterminado; todas estas alteraciones de la constitución temporal del

discurso se reflejan en alteraciones paralelas del carácter ostensible de la referencia.

(RICOEUR, Op. Cit., p. 48).

Particularmente, y en el caso de *Siervo Sin Tierra*, esta afirmación no es suficiente para explicar el origen del Conflicto Armado Colombiano por las siguientes razones: a) Al analizar el texto sin las posibles implicaciones discursivas impresas por el autor, no hay ninguna evidencia del surgimiento de las FARC-EP, problema que intentamos explicar a través de la obra; b) Las condiciones en las cuales se inscriben los personajes, tanto militantes liberales como conservadores, pueden ser rastreadas como hecho histórico fuera de la narrativa construida por Caballero Calderón, pero no explican por sí solas el conflicto sin pasar por un análisis de las políticas nacionales en torno al modelo de desarrollo propuesto para Colombia en los años 50', lo cual hace parte de la historicidad del texto; y c) Se hace necesario, con el fin de articular un abordaje estético realista, una aproximación macro que se inscriba dentro de la cuestión filosófica de la relación de los hombres entre sí, y de los hombres con sus territorios. Ésta por supuesto es una más entre otras formas de abordar un análisis comparado y que puede complementar la interpretación textual.

Al integrar ambas concepciones podremos enfrentarnos al texto para explicar las condiciones histórico-sociales que dieron lugar a conflictos tales como la lucha guerrillera en Colombia y el *Movimento Sem Terra – MST* en Brasil. Para tal fin, propondremos una solución al problema del estudio de dos obras de tradiciones literarias distintas, concebidas en diferentes momentos históricos, en dos idiomas diferentes, pero con conflictos sociales cuyo origen es el mismo: la posesión tierra. Esto nos permitirá inscribir la obra en el caso brasilero dentro de la literatura latinoamericana y hacerla partícipe de un fenómeno que es común en nuestra región y que pasa por la herencia colonial. Pero antes, debemos prestar atención a ciertos problemas que podrían ser planteados en el análisis literario.

PRIMER PROBLEMA: LA CUESTIÓN HISTÓRICO-SOCIAL DE LAS OBRAS ANALIZADAS

Debemos ser claros en que la onto-positividad de la obra literaria requiere de ciertas condiciones que son superadas en el autor que la propone. Es decir, el análisis estético realista sugiere que el autor es el responsable de las representaciones objetivas de su momento histórico, y esto va ciertamente en contra de lo que veníamos diciendo con respecto a la autonomía del

texto en comparación con la intención del autor, debido a que de esta forma el autor queda desprovisto de todo poder de acción a través de la obra (en cuanto es un acto consciente) y el lector queda a merced de su nivel de comprensión. Este problema podría ser objeto de un análisis cuidadoso, por ejemplo, al enfrentar la escritura en La Biblia, en cuyos pasajes pueden rastrearse hechos históricos, culturales, filosóficos y de interpretación contextual. No es muy diferente en realidad de Siervo Sin Tierra ni de Ana Sem Terra.

H. M. Posnett (1994), en su ensayo *O método Comparativo e a Literatura*, propone que “As literaturas [...] São resultados concretos de causas que podem ser especificadas e descritas” (p. 24), poniendo especial énfasis en el daño que podría causar el hecho de que la literatura sea separada de los individuos, y que éstos no sean reconocidos como artífices de la obra o como producto cultural en su momento histórico. El autor concluye agregando que

Ao separar a história da literatura em biografias e impedir o reconhecimento de quaisquer linhas de desenvolvimento ordenado, esta teoria logicamente reduz não só aquele que é considerado como "gênio excepcional", mas também todos os homens e mulheres de eventual personalidade, ao desconhecido, ao infundado.

(Íbid., pp. 24 - 25).

A las causas referidas las podríamos relacionar con los conflictos sociales presentados en Colombia y en Brasil, y la línea de desarrollo mencionada por el autor, podría ser entonces el problema de la tenencia de tierras y sus conflictos derivados. De esta forma podemos promover una relación autor-historia-literatura-lector, justo en ese orden, con el objetivo de que, en torno a una producción literaria, puedan ser explicados ciertos fenómenos sociales de manera objetiva.

Sin embargo, lo que posibilita un análisis comparado entre *Siervo Sin Tierra* y *Ana Sem Terra* para explicar el origen de los conflictos sociales mencionados, es el hecho de que podemos servirnos de múltiples herramientas sin que esto afecte ni la historicidad de la obra ni la objetividad de los hechos presentados así sean ficcionales, pues según la definición sobre el objeto y el estudio de la Literatura Comparada propuesta por Marius-Francois Guyard, bien podemos servirnos del hecho histórico en la obra sin considerarlo un subproducto discursivo del autor, por tanto, subjetivo:

A literatura comparada é a história das relações literárias internacionais. O comparatista se encontra nas fronteiras, linguísticas ou nacionais, e acompanha as mudanças de temas, de ideias, de livros ou de sentimentos entre

duas ou mais literaturas. Seu método de trabalho deve-se adaptar à diversidade de suas pesquisas

(GUYARD, p. 97, 1994).

Lo anterior nos permite definir que, en gran parte, nuestro método de trabajo debe estar enmarcado por el aspecto histórico de la obra más que en el estudio de fuentes e influencias, lo cual nos conduciría a una especie de darwinismo literario dentro del cual ni siquiera sería posible comparar ambas obras al tratarse de naciones, lenguas y de momentos históricos diferentes. Adicionalmente, esto podría quitarnos el carácter transnacional del análisis que pretendemos hacer extendiendo el concepto de nación al contexto regional en América Latina para reflexiones futuras.

Adicionalmente, podemos agregar una definición adicional en *Literatura Comparada: Definição e Função* (1994), que podría darnos una idea del alcance que tendría adentrarnos, más que en la estructura, en otras áreas de conocimiento para servirnos de ellas como herramientas:

A literatura comparada é o estudo da literatura além das fronteiras de um país específico e o estudo das relações entre, por um lado, a literatura, e, por outro, diferentes áreas do conhecimento e da crença, tais como as artes (por exemplo, a pintura, a escultura, a arquitetura, a música), a filosofia, a história, as ciências sociais (por exemplo, a política, a economia, a sociologia), as ciências, a religião etc. Em suma, é a comparação de uma literatura com outra ou outras e a comparação da literatura com outras esferas da expressão humana

(REMAK, 1994, p. 175).

Esto implica, por ejemplo, una responsabilidad enorme al tratar de comprender los motivos por los cuales surgieron las guerrillas en Colombia, y los efectos de la llegada de la Dictadura Militar en Brasil. Dadas las condiciones históricas, es esencial establecer hasta qué punto existen vínculos entre la obra literaria, y la realidad de forma objetiva; vínculos que servirían como soporte para la comprensión de estos fenómenos. Por su parte, Cheuiche consiguió retratar en *Ana Sem Terra* una conversación que refleja una discusión familiar en la cual el personaje Rafael, nieto del terrateniente Silvestre Bandeira, desata la ira de Gastão – su tío –, al sumergirse en una conversación sobre la cual el menor de los Bandeira tiene una visión muy crítica y que incomodaba bastante al teniente Gilson Fraga, futuro esposo de la hermana de Rafael y quien también estaba presente:

- Os milicos tomaram conta do Brasil. Agora eles são ministros, governadores, secretários, deputados. Não há empresa multinacional que não

tenha um general reformado na diretoria. Até na Minha faculdade o diretor é um coronel. [...]

Todos esperaram que o Silvestre interferisse [...]. Mas foi o Gastão o primeiro em falar. [...]

- Para mim só tem tudo de bom. No Rio Grande do Sul não se fala mais em reforma agraria. Desde a Revolução de 64, eu já comprei mais de mil hectares de pequenos proprietários. Estou plantando soja com dinheiro barato do Banco do Brasil. Gente da nossa classe tem que estar louca para falar mal dos militares.

(CHEUICHE, Op. Cit., pp. 86 - 87).

La relación del hecho histórico con la obra es indudable, pero lo más importante es lo que hay de fondo, que en sí es la relación histórica de forma objetiva entre la ficción y la realidad en torno al problema original: un proceso indiscutible de acumulación del territorio a partir de 1964 en detrimento de la Reforma Agraria promovida por el anterior presidente João Goulart (1961 - 1964). Usando la historia como herramienta, encontramos que

A pesar de la represión y la censura, a lo largo de 1970 [...] La CONTAG⁸ controlaba una extensa red sindical, diseminada en diversos puntos del país, en muchos casos dominada por el poder local y poco pre-dispuesta a enfrentamientos con viejos y nuevos dueños de tierras. A pesar de esto, por medio de esa red, llegaban a ella muchas quejas y denuncias de trabajadores o grupos de trabajadores afectados por amenazas y presiones diversas para que abandonasen la tierra. El sistemático envío de informes de esas situaciones al gobierno nacional, acompañados de pedidos de expropiaciones por interés social, en los términos de la legislación vigente, no se desplegaba, salvo en casos puntuales, en formas de acción colectiva que garantizaran la permanencia de los trabajadores en la tierra

(SERVOLO DE M., L., 2006, p. 219).

Por lo anterior, podemos concluir que la obra *Ana Sem Terra* (1990) del autor Alcy Cheuiche, representa de forma objetiva y por medio de la literatura, una situación de acumulación de tierras que puede ayudarnos a entender la razón por la cual hubo un conflicto con el *Movimento Sem Terra – MST*, y cuyos límites en la interpretación textual pueden ser superados usando la historia como herramienta.

Finalmente, y según Guyard (1994), debemos aclarar que las relaciones históricas no se limitan a los hechos presentados anteriormente en uno de los textos puesto que el análisis propuesto impacta las formas como la expresión literaria recoge el tema de la acumulación de tierra tanto en el caso colombiano como en el caso brasilero; allí es donde radica la importancia

⁸ Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura es una asociación de carácter sindical que agrupa a los trabajadores rurales de Brasil desde los años la década de 1960.

de esta herramienta en torno al análisis literario; como él mismo lo afirma, quien ejecuta el análisis “*deve ter, portanto, uma cultura histórica suficiente para recolocar no seu contexto geral os fatos literários que ele examina*” (p. 97).

SEGUNDO PROBLEMA: LA NACIÓN LATINOAMERICANA

Uno de los aspectos que requiere más cuidado al plantear el análisis de ambas obras es el concepto de nación, no entendido como una unidad administrativa, sino como una entidad que categoriza producciones culturales. En ese sentido, podríamos estar hablando de Nación Latinoamericana, entendiendo como nación un conjunto de características esenciales que no se limitan a la unidad del territorio y que se diferencian del concepto de Estado (SOLER, 1979).

Es cierto que al comparar dos producciones literarias de Brasil y Colombia pueden surgir grandes retos, sin embargo, teniendo en cuenta lo anterior, podríamos proponer una solución. En *La Nación Latinoamericana: Proyecto y Problema*, Ricaurte Soler (1979) argumenta que “En tanto que unidad de territorio, economía, lengua y cultura la nación convoca a la homogeneidad de la estructura y la superestructura sociales” (p. 22). Por lo tanto, podríamos hablar, por lo menos, de Hispanoamérica como Nación en los términos que proponemos con el fin de realizar un estudio comparado de manera objetiva. De todas formas, en el caso de *Ana Sem Terra* la cuestión lingüística represente un aspecto importante para tener en cuenta. Adicionalmente, el autor continúa diciendo que “La cultura material y espiritual que así se acumula permite, como nunca antes en la historia, el enriquecimiento de la personalidad individual que se apropia, sin mermarlo, del patrimonio común” (Íbid., p. 22). Por esta razón, fuera de interferir en la comparación de las dos obras literarias, *Ana Sem Terra* permite un aporte como *Cultura Espiritual* – o inmaterial –, que contribuye a la memoria colectiva latinoamericana junto con el caso colombiano. Por esta misma razón estamos lejos de un estudio comparado de influencias y mucho más cerca de dos expresiones que se complementan y se enriquecen entre sí.

No se trata pues, de dos países diferentes. Se trata de reconocernos individualmente con el objetivo de encontrar los aspectos que nos unen y que escapan a la categorización que tradicionalmente conocemos para las expresiones literarias en nuestra región, pues

La nación latinoamericana [...] sólo podría encontrar su posibilidad real, y su racionalidad histórica, en cada uno de los recortados fragmentos del continente que, constituidos ya como naciones, no podrían dejar de aportar a

la comunidad latinoamericana el caudal de cada irrenunciable memoria colectiva y de cada específica autoconciencia.

(Íbid., p. 23).

Según Henry H. H. Remak (1994), ambas expresiones pueden tratarse como *Literatura Nacional*, es decir, como Literatura Latinoamericana. En torno a ello, el concepto de Literatura Comparada que adoptamos es aquel que propone el estudio de dos o más expresiones como las que hemos venido mencionando: “*Num estudo de literatura comparada, as literaturas nacionais continuariam a ser fatores primários, servindo como âncoras de investigação*” (p. 186). Al respecto, Posnett (1994) argumenta que el estudio de la literatura nacional puede darse hacia adentro o hacia afuera, enfocándose en las influencias recibidas desde otras expresiones literarias. Sin embargo, aclara que es mucho más relevante un estudio comparado al interior de una expresión literaria nacional – adentro de la Nación Latinoamericana en nuestro caso – ya que podría ser la prueba de la evolución de un pueblo más en contacto con las cuestiones sociales y físicas internas, que externas.

El concepto de Literatura Nacional enfrenta por sí mismo una dicotomía. Por una parte, fue necesario metodológicamente en nuestro caso definir lo que es Literatura Nacional con el fin de poder categorizar las obras que estamos comparando. Por otra parte, el mismo concepto es en sí una condición que sirve a los métodos tradicionales de comparación en torno al problema de las influencias como aspecto principal y que debe ser superado (BETZ, 1994, p.55), pero que no corresponde a nuestro caso.

El vínculo latinoamericano-nacional que propone el análisis comparado de ambas obras puede ser evidenciado en el siguiente fragmento de *Ana Sem Terra*:

- *O senhor é... marxista, Padre Schneider?*

Willy suportou o olhar duro com serenidade.

- *Se o senhor se refere aos livros que encontraram no meu quarto, não irei negar que li Marx, e...*

- *... e que é admirador do Che Guevara.*

- *Da mesma forma que admiro o Padre Camilo Torres, assassinado na Colômbia pela mesma gente que aqui nos prende e tortura.*

(CHEUICHE, Op. Cit., p. 106).

El análisis no queda solamente en las coincidencias y las menciones hechas por el autor en la obra, éste se extiende hasta las políticas de seguridad latinoamericanas en la segunda mitad del Siglo XX. Por lo tanto, proponer nuestra región como una nación no es un capricho

conceptual sino una necesidad metodológica que nos permitirá en otros proyectos acercarnos a expresiones literarias en otros países, donde existen referencias, por ejemplo, sobre conflictos de tierras en la literatura, sobre el problema de la migración, la negritud, la resistencia indígena y el feminismo, entre otros.

TERCER PROBLEMA: EL ASPECTO LINGÜÍSTICO

Ana Sem Terra (1990) es una obra en portugués, y de la cual no se conoce ninguna traducción oficial al español hasta el momento. El hecho de que las expresiones brasileras no encuentren un lugar predominante, a pesar de la calidad y variedad de su tradición literaria en medio de todas las expresiones en español, deja profundas reflexiones que en parte pasan por cuestiones políticas más que conceptuales. Se habla entonces abiertamente de literatura brasileras o de literatura latinoamericana, parece que los conceptos fueran excluyentes en sí, porque al parecer, cuando se habla de literatura latinoamericana nos enfocamos solamente en México, Argentina, Chile, y algunas expresiones en América Central.

De acuerdo con Eduardo Andrés Mejía Toro en su artículo Ángel Rama y Antonio Cándido: La Integración del Brasil en el Sistema Literario Latinoamericano (2014), es claro que en torno a la formación de la Nación Latinoamericana es necesario tener en cuenta las expresiones, no solamente en portugués, sino también aquellas en lenguas indígenas, caribeñas, de origen africano, e incluso aquellas expresiones en inglés y francés. Esto por supuesto sería un aliciente en torno a la integración regional, cuyo concepto no es nuevo, a decir verdad, pero que fue ciertamente afectado por el Tratado de Tordesillas y el pasado imperial de Brasil.

Podemos establecer que los intentos por integrar nuestro continente en torno a las creaciones literarias no han sido pocos. Así que es interesante resaltar cómo en ocasiones anteriores se hicieron algunos intentos de integración a pesar de las diferencias lingüísticas y el pasado imperial de Brasil:

Históricamente es posible percibir algunos puentes de integración continental: el diálogo implícito entre Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) y el Padre Antonio Vieira (1608-1697), reconocido por Jorge Schwartz en su ensayo "*Abaixo Tordesilhas!*" (1993, 189); la fuerte relación con la mitología indígena de los Andes en *O Guesa errante* (1888), de Sousândrade, o los trabajos diplomáticos de Guimarães Rosa (1908-1967) en Bogotá o de Alfonso Reyes en Rio de Janeiro. Sin embargo, estas pequeñas bases no permitieron la construcción de un sistema literario para el continente. Del lado

de Brasil, puede decirse que José Veríssimo fue uno de los intelectuales más interesados en las cuestiones relativas a América Latina en el cambio de siglo. Con un vasto conocimiento histórico de la evolución política y literaria del continente, citando casos como los de Argentina, México, Paraguay y Venezuela, fue él, sin duda alguna, quien más detenidamente acompañó la literatura de los países hispánicos. El autor asumía, por ejemplo, en *Cultura, literatura e política na América Latina* (1895) que, al hablar de América Latina, hablaba de un "nosotros", reivindicando el mutuo desconocimiento que prevalece en el sur del continente

(MEJÍA, T., 2014, pp. 171 - 172).

Teniendo en cuenta lo anterior con respecto a la necesidad y a los intentos de integrar nuestra región en términos literarios y siendo conscientes de que la integración tiene que pasar por el problema lingüístico, nos acercaremos con las herramientas que el análisis literario puede proveernos en ese sentido.

A nuestro favor tenemos una de las posibilidades que los intentos de integración ya facilitan con miles de jóvenes en el resto de la región: la educación. Cada año, miles de estudiantes van a hacer sus estudios superiores en Brasil, lo cual es una forma de vivir en contexto su idioma y sus aspectos culturales, no solamente en términos literarios. Pero en lo que nos compete, podríamos decir que en los últimos 20 años los procesos de movilidad internacional se concentraron en promover el portugués como lengua extranjera y en facilitar el acceso a la educación bajo programas públicos. Esto es importante, ya que:

Ele [el comparatista] deve também ser capaz de ter empatia com as línguas como um linguista competente, ter participado da vida dos povos estrangeiros por algum tempo e ter imergido nos seus costumes e linguagem. Assim como um biógrafo penetra na vida e na natureza de um indivíduo, ele deve, através da rica vida de sua própria alma, testar e reconhecer almas estrangeiras.

(BETZ, Op. Cit., p. 53).

En cuanto estos acuerdos sigan siendo desarrollados, tendremos muchas más posibilidades de impulsar la investigación, la crítica y la publicación de trabajos en términos no solamente científicos, sino creativos.

La cuestión lingüística no es otra cosa que una muestra de la riqueza cultural y que no se limita al portugués en nuestra región. Tal cual lo afirma Mejía (2014), “una tradición no anula la otra” (p. 183). Él mismo continúa diciendo que como región, América Latina había desarrollado un sistema literario propio en la segunda mitad del siglo XX coincidiendo, de

nuevo, con cuestiones de orden histórico-social como el surgimiento de la literatura de *La Violencia* en Colombia y cuyo objeto de estudio todavía puede ser rastreado en Brasil, aunque con otras denominaciones. El estudio comparado de dos obras literarias debe superar entonces en nacionalismo restrictivo con el cual algunos comparatistas pretenden olvidar lo que Wellek (1994) llama Perspectiva y Espíritu (p. 132), que esencialmente debe constituir la principal motivación de los estudios comparados, por encima de factores lingüísticos, por ejemplo, que van esencialmente hacia el interior de la literatura nacional.

Debemos aclarar, sin embargo, que para un mejor entendimiento de la obra, no basta con haber tenido una buena traducción al español, sino un entendimiento profundo de la cultura y de la lengua que nos permita experimentar en parte lo que el autor sugiere dentro de la obra, incluso la realidad social, y ponerla en contraste de acuerdo a nuestra propia experiencia, pues según Guyard (1994) en *Objeto e Método da Literatura Comparada*, “*O comparatista deve, por tanto, ler diversas línguas. Ele ganhará com isso pelo fato de poder consultar os trabalhos estrangeiros úteis às suas próprias pesquisas*” (p. 98). Esto por supuesto constituye una ventaja a la hora de realizar una investigación de este tipo, pues de acuerdo con Louis Paul Betz (1994) cuanto más se conoce un pueblo, más objetivo se es al momento de investigar, y esto por supuesto no escapa a las lenguas. Aunque el factor lingüístico es relevante, enfocarse únicamente en los criterios lingüísticos también podría impedir un desarrollo apropiado de la investigación. Si tenemos en cuenta la forma en que las expresiones literarias africanas han surgido, por ejemplo, podríamos observar que los criterios políticos y geográficos han sido igualmente importantes (WEISSTEIN, 1994). Por lo tanto, la lengua se convierte en un vehículo del mensaje en sí mismo, y saber conducir el vehículo constituye una ventaja. Sin embargo, comprender el mensaje todavía requiere de otras habilidades con el objetivo de establecer paralelos en la construcción de sociedad.

En conclusión, el aspecto lingüístico es necesario en torno al análisis que proponemos, no solamente por el diálogo entre dos pueblos diferentes, sino porque esto nos acerca a un autor cuya obra no ha sido traducida aún. El proceso que hemos llevado a cabo en esta investigación lo ha facilitado de cierta manera, sobre todo en el ámbito cultural, sin embargo es igualmente importante no establecer límites basados en nuestras diferencias lingüísticas, pues existen otros aspectos que tienen una relevancia que no podemos desconocer. El problema puede superarse con un dominio de la lengua y un conocimiento del contexto sociocultural, ya que el texto no es suficiente por sí mismo y la lengua no constituye un criterio de categorización para una literatura nacional.

LAZOS EN LAS NARRATIVAS DE SIERVO SIN TIERRA (1954) DE EDUARDO CABALLERO CALDERÓN Y ANA SEM TERRA (1990) DE ALCY CHEUICHE

Descubrir lo que hay al fondo de ambas obras implica un entendimiento, no solamente del contexto de los autores, sino también del contexto histórico-social bajo una sólida documentación que nos permita sentar las bases de nuestro análisis estético realista. Entender el conflicto en Siervo Sin Tierra y en Ana Sem Terra implica ir al fondo mismo del surgimiento de los dos movimientos que nos ocupan y que intentaremos explicar en torno al surgimiento, a sus motivaciones y su duración, que en el caso de Colombia podría tratarse de una de las guerrillas más antiguas del mundo⁹: Las FARC – EP.

El descubrimiento en sí del contexto podría solucionarse únicamente con una gestión documental apropiada. Sin embargo, nos propusimos integrar el análisis literario realista de las obras y contrastar la información encontrada para poder encontrar ciertos patrones de comportamiento social que pueden ser identificados hoy, al igual que las acciones gubernamentales dirigidas a dirimir estos conflictos que en varias ocasiones han tenido un final doloroso. Por tal motivo, comenzaremos hablando de los autores Alcy José de Vargas Cheuiche y Eduardo Caballero Calderón. Posteriormente, haremos una introducción de los conflictos que estaremos analizando en las novelas y, finalmente, iremos detallando uno por uno los actores de los conflictos sociales en cada una de las obras, haciendo especial claridad al hecho de que entendemos la tierra como un actor más que influye en la relación de las comunidades entre ellas, y por supuesto de ellas con la misma tierra.

EL AUTOR, EL MUNICIPIO COLOMBIANO DE TIPACOQUE – BOYACÁ Y LOS ANTECEDENTES DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Algunas de las generalidades que debemos tener en cuenta antes de ir directamente con una aproximación a la vida y obra de los autores, es precisamente el hecho de encontrarse en épocas diferentes. Mientras Eduardo Caballero Calderón publicó su novela en 1954 sobre un hecho contemporáneo, Alcy Cheuiche publicó en 1990 sobre un hecho vivido casi 30 años

⁹ Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los DDHH - **En imágenes: La guerrilla más antigua de mundo camina hacia la vida sin armas** – Tomado de: <https://www.hchr.org.co/index.php/compilacion-de-noticias/367-zonas-veredales/8488-en-imagenes-la-guerrilla-mas-antigua-de-mundo-camina-hacia-la-vida-sin-armas> el: 2 de febrero de 2022.

antes; adicionalmente se trata de dos autores de países y lenguas diferentes, que probablemente nunca se conocieron ni se leyeron. El primero, el colombiano Caballero Calderón, nació en Bogotá el 6 de marzo de 1910 y falleció a los 83 años, también en Bogotá, el 3 de abril de 1993. Perteneció a una familia culta, bajo condiciones materiales que facilitarían su paso como periodista y diplomático colombiano, y posteriormente considerado como escritor novelista con su obra *Siervo Sin Tierra* (1954), cuya publicación le valió la consolidación en el mundo de las letras según la Red Cultural del Banco de la República en su sitio web donde se recoge parte de su vida y obra.

Caballero Calderón publicó diferentes ensayos y artículos periodísticos, obras infantiles con marcado tono didáctico, y entre sus publicaciones, otra novela que trata sobre la violencia en Colombia y que se llama *El Cristo de Espaldas* (1947). Llama la atención su marcada relación con la tierra y el conflicto, particularmente con la hacienda Tipacoque, territorio que fue posteriormente erigido como municipio en una región en la cual se puede vivir el relato de *Siervo Joya*. Marco Antonio Delgado¹⁰, actualmente administrador de la hacienda Tipacoque, asegura que Caballero Calderón recibió como herencia el terreno de aproximadamente 10.000 hectáreas de la hacienda y que posteriormente él la parceló con el objetivo de erigir el municipio de Tipacoque con sus nueve veredas hasta el Páramo de Onzaga, a unos 174 km de Tunja, al norte del departamento de Boyacá - Colombia. Es decir, por lo menos en el caso de *Siervo Sin Tierra*, las locaciones existen realmente y pueden ser visitadas, como los municipios de Soatá, Capitanejo, y el cañón del río Chicamocha donde *Siervo Joya* pretendía comprar una pequeña propiedad rural para plantar tabaco de forma independiente.

Carlos Ignacio Báez, miembro de la Academia Boyacense de Historia, asegura que la tradición de la hacienda va desde los pueblos indígenas, pasando por las misiones conquistadoras y evangelizadoras, hasta los días de la independencia, donde Francisco Mariño y Soler la compró. Su hermano, Fray Ignacio Mariño, quien era el capellán del Ejército Libertador en la época del Virreinato de la Nueva Granada, hacia la segunda mitad del siglo XVIII, facilitó la compra a los monjes Agustinos del terreno de la hacienda, hasta que le fue heredada a Caballero Calderón por parte de su abuela materna, Ana Rosa Tejada Mariño¹¹.

¹⁰ Del documental *En la tierra de otro*. Noticias Caracol, 16 oct 2021, **La hacienda**. Tomado de: https://www.youtube.com/watch?v=HVPIXxiECwo&ab_channel=NoticiasCaracol el: 2 de febrero de 2022

¹¹ Tomado de: <https://gw.geneanet.org/creypinzon?lang=en&pz=luis&nz=reyl&p=eduardo&n=caballero+calderon> y <https://gw.geneanet.org/creypinzon?lang=en&pz=luis&nz=reyl&p=maria+del+carmen&n=marino+y+pinzon> el: 2 de febrero de 2022

El hecho histórico es importante a la hora de establecer cuál fue el rol de la época de la Colonia en la forma como la tierra fue distribuida. En este caso, Eduardo Caballero Calderón, paradójicamente, era el dueño de una concentración de tierra enorme que fue heredada desde la época de la Colonia, tal cual sucedió con gran parte de las grandes propiedades del territorio colombiano. Por su parte, la economía local, basada en el trabajo esclavo hasta su abolición oficial en Colombia hacia 1851¹², estuvo enmarcada al inicio por el cultivo de la caña de azúcar hasta que fue reemplazada por el cultivo de tabaco que le resultaba más rentable a los “medianeros” de la hacienda, junto con los arrendatarios y en una relación muy cercana con los peones y los dueños de la tierra, en nuestro caso, la familia Caballero. La “Medianería” era entonces el modelo de negocio implementado en la hacienda Tipacoque, y puede definirse como

[...] un acuerdo entre dos agentes económicos para efectuar la producción y consiste en que una persona denominada propietario (dueño del terreno) y un socio medianero, se unen y comparten los costos de producción, algunas veces en partes iguales. Después de obtener la cosecha la venden, sacan cuentas de lo invertido por cada socio y reparten las ganancias en partes “iguales”, el productor va a medias en el rendimiento de la tierra con la persona que le proporciona los bienes de producción (semillas, insumos, maquinarias, etc.). Casanova (1992), señala que la figura de mediero está contemplada en el derecho agrario y es una de las formas más arcaicas de aprovechamiento de la tierra.

(REINOZA y CONTRERAS, 2008, p. 17).

De esta manera, encontramos cómo el autor de Siervo Sin Tierra administraba una propiedad rural de cerca de 10.000 hectáreas bajo un modo de producción y un modelo de negocio que en esencia se convierte en el nacimiento de la historia de Siervo Joya. Báez asegura que la hacienda tenía alrededor de 1.500 habitantes, y que la época de la parcelación es justamente aquella en la que Siervo Joya intentaba comprar una pequeña parcela, pero sus condiciones materiales se lo impedían. Otro de los aspectos importantes a resaltar es que, según Beatriz Caballero, hija de Eduardo Caballero Calderón, el expresidente Carlos Lleras Restrepo fue quien le propuso al autor hacer de Tipacoque un municipio, debido en parte a la cercanía política del autor con el expresidente al ser ambos liberales. A pesar de que la concentración de la tierra ya no estaría en las manos de la familia Caballero, es necesario revisar más profundamente la gestión del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria – INCORA, institución creada bajo el gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958 - 1962) y cuyo primo

¹² VALENCIA, A., **170 años de la abolición de la esclavitud en Colombia**, Señal Memoria | RTVC, 2021. Tomado de: <https://www.senalmemoria.co/abolicion-de-la-esclavitud-historia> el: 2 de febrero de 2022

segundo, Carlos Lleras Restrepo (1966 - 1970) ejecutaría, en parte, en la hacienda Tipacoque. Todo queda en familia.

Cabe recordar que tanto Lleras Camargo, como Lleras Restrepo, participaron del Frente Nacional, cuyo nacimiento se da como un intento de solución a la violencia bipartidista en Colombia y que podría catalogarse como una dictadura en manos de los dos únicos partidos políticos de una época en la cual solamente las élites liberales y conservadoras se repartieron el poder, mientras campesinos como Siervo Joya seguían intentando por todos medios hacerse con una pequeña propiedad que les asegurara el sustento diario. Sin embargo, el resultado no fue satisfactorio, pues quienes quedaron con las propiedades fueron los dirigentes políticos o los arrendatarios de la tierra, liberales o conservadores, así que si bien la hacienda fue dividida en propiedades más pequeñas, y posteriormente erigida como municipio, fueron los campesinos más pobres – una gran mayoría –, los peones que trabajaban la tierra, quienes quedaron desplazados, entre otras causas, por la violencia bipartidista. Sí, la tierra cambió de dueños, pero su uso no fue democratizado y el modo de producción se mantuvo, incluso hasta hoy.

Luego de que Tipacoque fuera catalogado como Municipio, fue Eduardo Caballero Calderón su primer alcalde, nombrado así por el Gobernador del Departamento de Boyacá, pues en la época, antes de la Constitución Política colombiana de 1991, los alcaldes eran nombrados por los gobernadores sin que el voto popular fuera necesario.

EL AUTOR, EL ESTADO BRASILEIRO DE RIO GRANDE DEL SUR Y LOS ANTECEDENTES DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Por su parte, Alcy José de Vargas Cheuiche nació en el estado brasileiro de Rio Grande do Sul en 1940. Formado en la facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul – UFRGS y magíster en Comunicación Científica de la Universidad de París. Una vida académica que le permitió viajar, estudiar, y compartir en un entorno donde comenzó a trazar su recorrido literario. Ampliamente conocido por ser un representante del *romance histórico*, que esencialmente constituye una forma de revisión histórica del pasado vivo que todavía está sujeto a revisión y crítica, y que se diferencia, por ejemplo, de la epopeya, cuya percepción del pasado es estática y que incluye héroes todopoderosos un tanto alejados de los humanos (WEINHARDT, 1994). Al respecto, en el artículo llamado *Considerações sobre o Romance Histórico*, Marilene Weinhardt (1994) asegura que

Ao romance histórico não interessa repetir o relato dos grandes acontecimentos, mas ressuscitar poeticamente os seres humanos que viveram essa experiência. Ele deve fazer com que o leitor apreenda as razões sociais e humanas que fizeram com que os homens daquele tempo e daquele espaço pensassem, sentissem e agissem da forma como o fizeram. Trata-se de uma norma da figuração literária, aparentemente paradoxal, que se alcance esta

apreensão focalizando os detalhes do cotidiano que parecem insignificantes. [...] O mundo do romance é o da esfera popular.

(p. 51).

Estas características son fácilmente observables en personajes como Ana Schneider, o incluso Siervo Joya, cuyas existencias, sin importar si fueron reales o no, representan el conjunto de condiciones histórico-sociales reunidas en cada uno para su respectiva época.

De la misma forma que en *Ana Sem Terra* (1990), Cheuiche consiguió representar en obras como *Sepé Tiaraju, Romance dos Sete Povos das Missões* (1984), por ejemplo, una narrativa que tiene mucho que ver con las misiones Jesuitas en territorios de lo que hoy es el estado de Rio Grande del Sur en Brasil, sobre los pueblos indígenas, y sobre la invasión de los portugueses y españoles a mediados del siglo XVIII, según el mismo Cheuiche (Comité do ano de Sepé Tiaraju, 2005). Lo anterior, tiene mucho que ver con la historia del pueblo guaraní y con la formación del estado de Rio Grande del Sur, de donde es originario Cheuiche.

La concentración de la propiedad, también heredada por la época de la colonia en la región, tuvo como característica particular la conformación de estancias ganaderas por parte de los referidos pueblos indígenas de las misiones Jesuitas y de las haciendas portuguesas, que ciertamente estuvieron en conflicto con los españoles por disputas limítrofes en el Rio de la Plata. Una vez más, la concentración de la tierra, para la explotación del ganado bovino en este caso, se dio por parte de los colonizadores desde 1573. Las referidas misiones Jesuitas a partir de la segunda década del siglo XVII establecieron siete pueblos indígenas que ocupaban un territorio en conflicto entre los *bandeirantes*¹³ y los españoles, teniendo en cuenta que los indígenas veían el territorio más allá de acuerdos políticos como el Tratado de Tordesillas, hasta 1750, donde los límites fueron re-definidos con una conformación territorial que ya se asemeja a la que hoy conocemos (PIMENTEL dos S., 2019).

Lo anterior sugiere la forma en que el territorio fue constituido y cómo las estancias ganaderas modificaron la forma en que las comunidades se relacionaron, casi sin importar si eran españolas, portuguesas, o indígenas. El siguiente paso fue, según Pimentel (2019), la ocupación y el dominio de los territorios concedidos por la Corona portuguesa a personas que podrían explotar la tierra sin que esto significase el derecho de propiedad. Es decir, bajo un sistema similar al de medianeros en Colombia pero a una escala mayor, pues los mismos

¹³ Explorador brasileiro encargado de penetrar los territorios del interior en la época de la colonia. Diccionario *Priberam*. Tomado de: <https://dicionario.priberam.org/bandeirantes> el: 2 de febrero de 2022

derivaban su sustento del uso de la tierra y los excedentes eran comercializados con otras comunidades y con los portugueses. La concesión de las primeras *sesmarias*, como fue denominado el modelo de explotación de la tierra, comenzó a partir de 1723 y tenía como objetivo dinamizar la producción agropecuaria mientras se ejercía un dominio territorial frente a la corona española. “*Estas poucas sesmarias eram concedidas, a os integrantes do exército luso-brasileiro, permitindo assim que estes tivessem extensões territoriais, cultivando, e criando o gado nestas vastas extensões, tornando-as produtiva, a fim de defende-las*” (PIMENTEL dos S., Op. Cit., p. 162).

En el mismo artículo, Tiara Cristina Pimentel dos Santos (2019), sugiere que los denominados *posseiros*, quienes ocupaban la tierra y la cultivaban, no tenían en sus manos las autorizaciones de explotación, que en realidad quedaban con el gobernador de la capitania quien se relacionaba de forma directa con los portugueses y quien, por supuesto, mantendría cierto control sobre las tierras mientras estas respetaran las condiciones de las *sesmarias*, aunque aquello tuviera todavía consecuencias graves, pues

O caso das sesmarias no atual estado do Rio Grande do Sul, vem a mostrar consequências, que se alastram até os dias atuais pois muitos donos de sesmarias se aproveitavam de suas proximidades, com o governador da capitania e acabavam por ter 3 ou 4 vezes mais terras que a permitia, e este abuso permeou, como pode se observar a os ofícios enviados ao governador da capitania em meados do século XIX

(Íbidem, p. 164).

Magalhães (1808), citado por Pimentel dos Santos (2019), expone cómo este sistema permitió la acumulación de tierras en torno a los poderes locales:

O abuso que há nesta capitania de terem alguns moradores tomando três, quatro sesmarias com dez, doze e mais léguas de terras, é prejudicialíssimo não só a S.A.R mas a os povos em geral; ao mesmo tempo que há famílias que não possuem um palmo, e tudo isto com falsos enganos feitos a S.A.R., e aos seus delegados. Um homem que tinha a proteção tirava uma sesmaria em seu nome, outra em nome de seu filho mais velho, outras em nome da filha e filho que ainda estavam no berço, e deste modo há casa de quatro e mais sesmarias: este pernicioso abuso parece se deveria evitar.

(p. 164).

De esta forma fue constituido el territorio que hoy conocemos como Rio Grande del Sur, razón por la cual podemos proponer un acercamiento cultural que tiene mucho que ver con

la administración del territorio y de la relación con las comunidades donde nació el autor de *Ana Sem Terra*.

Adicionalmente, debemos tener en cuenta para la conformación del estado de Rio Grande del Sur un conflicto llamado *A guerra dos Farrapos* o *A Revolução Farroupilha*, la cual tuvo lugar entre los años de 1835 y 1845. El conflicto tiene tal influencia en la cotidianidad que actualmente se celebra y tiene su propio feriado estatal que conmemora la fecha en la que estalló la confrontación (20 de septiembre), además de una celebración llamada *Semana Farroupilha*, cuya celebración antecede la destitución del entonces presidente de la provincia Antônio Rodrigues Fernandez Braga por parte del movimiento.

Una vez más, el control de la tierra tuvo mucho que ver con la declaración en contra del Imperio brasileiro por parte de las comunidades riograndenses que, según Schmitt (2018), fueron las primeras en sufrir las consecuencias de los conflictos limítrofes con Uruguay, Paraguay y Argentina en su época. Por la misma razón, y teniendo en cuenta las condiciones históricas anteriormente mencionadas, las tierras fueron ocupadas por *estancieros* que en esencia eran milicianos que servían al Imperio pero principalmente a la corona portuguesa. Una de las características principales de las tropas era que no conformaban un ejército regular, sino que mantenían una especie de relación condicionada a las relaciones sociales de la época. Así entonces, los beligerantes eran en esencia estancieros conformando una especie de fuerza no oficial autorizada por el emperador.

Esta força paramilitar – que passou a se chamar “Guarda Nacional” a partir de 1831 – não recebia soldo, a não ser quando de destacamentos para outras regiões, e o fardamento e armamento utilizado era proveniente do próprio soldado ou do chefe militar ao qual estava ligado.

(SCHMITT, 2018, p. 367).

Una de las motivaciones del conflicto, el comercio de *Charque*¹⁴, tuvo mucho que ver con la forma en que este producto competía con el producto local con el fin de abastecer el centro del Imperio brasileiro, quien era su gran comprador. Para muchos de los estancieros la situación se hizo insostenible, y de allí nace el descontento con las políticas económica imperial. Las cargas impositivas fueron ciertamente impopulares, aunque posteriormente corregidas, como en el caso de la exportación de cuero, cuyo tributo de exportación pasó del 15% al 5%, sin embargo, la reforma se mostró incapaz de corregir la tendencia de invasión del producto

¹⁴ Carne de res seca com sal. Dicionario *Priberam*. Tomado de: <https://dicionario.priberam.org/bandeirantes> el: 2 de febrero de 2022

importado hacia el mercado interno brasileiro. No solo eso. También se establecieron impuestos sobre los terrenos de los estancieros, así que el descontento creció (ídem, p. 364).

Los propietarios de las tierras tampoco se sintieron del todo cómodos con la administración provincial que estaba en manos de personas enviadas desde otras regiones. Lo que continuó en adelante fue una especie de partida de ajedrez político en la cual se establecían alianzas y se determinaba la naturaleza del movimiento que resultó finalmente ser de naturaleza separatista junto con el que hoy es el estado de Santa Catarina.

O interesse, portanto, girava em torno da descentralização do poder, que tornaria possível aos líderes locais uma maior autonomia na gerência dos assuntos regionais. Se não se podia acessar o centro do poder pelas vias clientelares, então se fizesse a descentralização, na qual as decisões fossem tomadas em nível regional e local, mantendo, obviamente, a ordem social vigente. Esta característica da política rio-grandense e quiçá imperial, retoma aos tempos da colônia e perpassa a criação do espaço colonial ibérico nas Américas

(Íbidem, p. 367).

Aun así, a pesar de las reivindicaciones que proponían políticas proteccionistas, para Schmitt (2018) hubo ciertas observaciones que sugieren que la *Revolução Farroupilha* no fue del todo de corte popular, pues la ciudadanía estaba definida de forma ciertamente excluyente, definiendo una religión oficial en contra de las ideas republicanas, y jugando en contra de los esclavos africanos que lucharon a su lado. Es justamente en este contexto que João da Silva Tavares (1792 - 1872), Barón y Vizconde de Cerro Alegre, estanciero y participante del conflicto en torno a la *Revolução Farroupilha* del lado del Imperio brasileiro, hizo su camino en la historia de la formación del estado de Rio Grande del sur. Su hijo, Joaquim da Silva Tavares (1830 - 1900) Barón de Santa Tecla, fue el bisabuelo de Alcy Cheuiche.

En ambos casos, tanto en el brasileiro como en el colombiano, podríamos decir que los autores están ciertamente relacionados con las historias que son narradas, sin olvidar que en el caso de los antepasados de Cheuiche, que fueron ciertamente reconocidos por el emperador Don Pedro II, ya había un flujo migratorio creciente de ciudadanos alemanes al territorio cuyo contexto histórico tenía una cultura estanciera fuertemente establecida y de la cual había participado la familia del autor de *Ana Sem Terra*.

El contexto de la obra, en el caso brasileiro, es entonces aquel en que la gran propiedad estaba en función del poder local cuya relación conflictiva con quienes trabajaban la tierra

estaba determinada históricamente desde tiempos de la colonia, de manera similar al caso colombiano.

LAS FARC – EP Y EL MST: DOS CONFLICTOS SOCIALES DIFERENTES CON UN MISMO ORIGEN

Las FARC-EP hasta el 2021¹⁵ fueron catalogadas, no como una fuerza beligerante, sino como un grupo armado terrorista cuya fuente principal de financiamiento fue el narcotráfico, entre otras prácticas extorsivas. Sin embargo, más allá de la narrativa que pretende eternizar el concepto, y como consecuencia la guerra, es necesario observar los motivos del surgimiento y su naturaleza. Entendemos además que la naturaleza del conflicto ha evolucionado con el paso de las décadas, así que si bien proponer una única causa para el surgimiento sería ciertamente apresurado, pretender que las FARC-EP siempre fueron un grupo terrorista y narcotraficante también lo es.

Con respecto a los orígenes de lo que en la década de 60' serían las FARC-EP podría decirse que fue un proceso en tres etapas y que involucró históricamente a grupos de campesinos armados (VALENCIA, *apud* PINO, 2014). Según el autor, el primero ocurrió entre 1948 y 1953, su único objetivo era defenderse de la represión estatal y del actuar violento de opositores políticos en lo que para su momento en Colombia se llamó *La Violencia*, justo cuando Jorge Eliecer Gaitán fue asesinado y hecho sobre el cual Caballero Calderón hace una clara referencia en *Siervo Sin Tierra*. La segunda etapa comprende el surgimiento de las *Autodefensas Campesinas de Colombia*, como un grupo armado organizado, cuyo objetivo se centró esencialmente en la demanda de una reforma agraria ante el proceso de expansión de las grandes propiedades en detrimento de la autonomía de las comunidades que ya trabajaban la tierra antes de los procesos de titulación de su propiedad, por ejemplo, en las regiones de Riochiquito y Sumapaz – Cundinamarca, Marquetalia – Tolima, El Pato – Caquetá, y Guayabero – Guaviare, autodenominadas repúblicas independientes y objeto de una fuerte represión estatal. Finalmente, el que podría denominarse el nacimiento propiamente dicho de la guerrilla, con una estructura militar, una orientación ideológica marxista-leninista, y un objetivo de lucha

¹⁵ VALENTIN, L., **Las FARC salen de la lista de EEUU de grupos terroristas**, RFI | Américas, 2021. Tomado de: <https://www.rfi.fr/es/am%C3%A9ricas/20211130-las-farc-salen-de-la-lista-de-eeuu-de-grupos-terroristas> el: 2 de febrero de 2021.

revolucionaria para la toma del poder a través de las armas y por la reforma agraria bajo el mando de Manuel Marulanda Vélez desde 1964.

Dado que no ha habido una reforma agraria implementada con éxito¹⁶, incluso hasta 2021, todavía sufrimos las consecuencias del conflicto, y que dada su naturaleza ha tenido múltiples transformaciones. Una de ellas es la categorización como organización terrorista y narcotraficante que ejerce cierto control territorial para mantener los cultivos de hoja de coca, situación que impacta negativamente la productividad del campesinado desprotegido por el estado. El ciclo de violencia se repite nuevamente y en diferentes formas, más recientemente como *Disidencias*, aquellos grupos que no quisieron participar del proceso de paz en 2016 con el expresidente Juan Manuel Santos Calderón.

La lucha armada que tuvo lugar en Cuba a mediados del siglo XX, inspiró otros movimientos en América Latina que fueron brutalmente reprimidos dada su orientación ideológica, y Colombia no fue la excepción. Como entendemos el origen de la lucha guerrillera en Colombia en los años 60' del siglo XX, esta nació

[...] impulsado por la lucha agraria y la defensa de la tierra despojada a la fuerza por los grupos económicos y de poder, aunado a una población rural descuidada y, en muchas ocasiones también, violentada por las instituciones del Estado, [esto] nos permite determinar que este movimiento era (y es), desde el punto de vista ideológico, opuesto o antagónico a aquellos grupos –y al mismo Estado– al que enfrentaba, esto en razón a una persecución precisamente de carácter ideológica (partidista), que impulsó a la población más afectada –la campesina– a resistirse a múltiples formas de violencia social, cultural, económica y por supuesto política

(PINO, 2014, p. 154).

Por lo anterior, podemos establecer que el origen del conflicto armado colombiano puede encontrarse retratado de manera objetiva en *Siervo Sin Tierra* en el siguiente fragmento: “Si no fuera por esos hombres que se echaron al monte y se fueron al llano, que todavía luchan y se defienden con las uñas, del gran Partido Liberal ya no quedaría ni la cola” (CABALLERO C., Op. Cit., p. 179); pues otros movimientos guerrilleros fueron surgiendo a medida que la lucha iba tomando los matices ideológicos que le suceden, como en el caso del ELN y del M19 (ya desmovilizado), solo por mencionar un par de ellos. Sin embargo, cabe anotar que el mismo autor sugiere que las motivaciones, si bien tienen que ver con la tierra, no se limitan a ella, pues

¹⁶ REDACCIÓN EL TIEMPO, **REFORMA AGRARIA, 35 AÑOS PERDIDOS**, 1997. Tomado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-539519> el: 2 de febrero de 2022

la duración y la naturaleza mutable del conflicto también tiene que ver con el contexto político del momento histórico en el cual se inscribe el análisis. Esto puede ser confirmado en torno al análisis de las motivaciones de la lucha propuesta por el M19 que eran de corte obrero-popular, y que de alguna forma fue más urbano que rural.

El MST, por su parte, fue un movimiento que surgió de manera organizada en la década de 1970 inspirado no solamente por el contexto social, sino también por las luchas que en su momento desarrollaron los *Quilombos*, comunidades organizadas de descendientes africanos, y aquellas lideradas por Sepé Tiarajú de las misiones guaraníes en el estado de Rio Grande del Sur. Con el establecimiento del monocultivo de soja en aquel estado, la concentración de la tierra se consolidó en detrimento de la seguridad alimentar de las familias que reclamaban sus derechos de forma organizada, hasta que la dictadura militar que tuvo sus primeras actuaciones en 1964 intentó impedir la organización de las comunidades campesinas. Como consecuencia, las acciones de las familias organizadas en torno a la ocupación de la tierra comenzando la década de 1980, tuvo como resultado un movimiento que ocupó las haciendas *Macali* y *Brilhante*, en el estado que venimos contextualizando.

Las luchas organizadas, incluso en la época de la Dictadura Militar en Brasil, tuvieron como resultado varias confrontaciones que, según el sitio web del Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra – MST, originaron varias acciones estatales restrictivas de las libertades y los derechos de libre locomoción de las mismas comunidades de acampados. Fueron cercados militarmente, la cadena de suministros fue cortada, y se creó una especie de campo de concentración en donde nadie más podía entrar o salir, excepto algunas de las mujeres de la comunidad con fines muy específicos y con horarios establecidos bajo pena de quedar expulsadas del campamento. El suceso fue conocido como *Encruzilhada Natalino*, y fue una inspiración para otros movimientos en el país después de 1981 inspirados en la resistencia contra las políticas represivas de la Dictadura: “*Em todo o país, novos focos de resistência à ditadura das armas e das terras surgiram: posseiros, arrendatários, assalariados, meeiros, atingidos por barragens. As ocupações de terra se tornaram ferramenta de expressão camponesa e de contestação do autoritarismo*”¹⁷.

El resultado de la lucha fue la intervención de una parte de la iglesia católica con la compra de un terreno de 108 hectáreas que fue adjudicado a las familias, lo cual concluyó con la adjudicación de unos 2.000 m² a cada una de ellas, según el mismo sitio web. Los proyectos

¹⁷ Ver: **O Embrião do MST**. Tomado de: <https://mst.org.br/nossa-historia/70-82/> el: 2 de febrero de 2022

productivos se implementaron y ahora las familias tenían asegurada, no solamente sus necesidades básicas, sino que también podían comerciar con productos agrícolas como resultado del dinamismo de la producción de la tierra. El suceso es explicado también en el documental “*Sarandi*” de los directores Carlos Carmo y Ayrton Centeno¹⁸, y representa algunos años después los resultados de la lucha que en los años 80’s dieron hombres y mujeres que solamente necesitaban una parcela de tierra, a pesar de haber pagado un costo alto por ella.

El fragmento siguiente de *Ana Sem Terra* (1990) constituye un en sí mismo acto político y acción popular, representando la lucha de clases y la historicidad de la obra de forma objetiva por parte del autor:

Ali os colonos começaram a saga dos acampamentos. Aprenderam a viver juntos. Muitos pensam que foi a igreja, que foram os políticos de esquerda que organizaram os colonos. Nós sabemos que não foi assim. Não havia nenhum modelo importado de Cuba ou de Nicarágua. A organização dos acampados surgiu como uma necessidade de sobrevivência

(CHEUICHE, Op. Cit., p. 174).

Podemos observar entonces cómo se relacionan la obra de Cheuiche y el MST. Es decir, hubo por parte del autor una representación objetiva, no solamente de la lucha de clases, sino también de la historicidad contenida en la obra. Esto nos lleva a pensar sobre la forma en que el análisis estético realista contribuye a la formación literaria, y adicionalmente a la objetivación de la realidad en las personas que hoy se encuentran en situaciones similares.

El movimiento en sí se consolida en el año de 1986, y sus tres objetivos fundamentales son básicamente la lucha organizada por la propiedad rural acompañada de cambios a nivel social, y la reforma agraria. Todo esto, por medio de la ocupación de la tierra como forma de lucha, una gran diferencia con el movimiento descrito en el caso colombiano y que derivó en un movimiento de carácter revolucionario-militar con el objetivo de la toma del poder. La ocupación de la tierra en Brasil está reglamentada por la Constitución Política de 1988 en los artículos 184, 185 y 186¹⁹, y constituye ciertamente una victoria social para la democratización del uso de la tierra en pro de quienes la trabajan, pero que por sus condiciones histórico-sociales no tienen un título de propiedad. Cabe resaltar que el contexto de la novela de Cheuiche es anterior a 1988, más específicamente en la época del nacimiento del MST en Brasil.

¹⁸ FISCHER, I., **FILME FAZENDA SARANDI (MACALLI E BRILHANTE)**. (S.F.), *el*: 3 de diciembre de 2021. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=kbNrp4nKGa4&ab_channel=IliandroFischer

¹⁹ ACNUR – Constitución Política de Brasil | Versión en Español. Tomado de: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/0507.pdf> *el*: 2 de febrero de 2022.

LOS ACTORES DE LOS CONFLICTOS POR LA POSESIÓN DE LA TIERRA

Asumir la responsabilidad y la corresponsabilidad de los enormes costos humanos de una guerra nunca es tarea fácil. Nadie quiere asumir que, quien usa un arma de fuego, lo hace para asesinar; que la violencia no se ejerce solamente de forma física, sino también psicológica; y que el concepto de oficialismo universaliza una narrativa bajo la cual no existe una responsabilidad estatal que tiene que ver en la forma como los conflictos surgen. Tampoco es tarea fácil establecer parámetros que justifiquen un accionar en pro de la resistencia social, inclusive con el amparo de una constitución política que se resume en un conjunto de normas que se cumplen en función del conocimiento de esta, como en el caso de Brasil, en donde a pesar de sus grandes avances en política social en los últimos 20 años todavía persiste una desigualdad enorme.

El realismo estético propuesto en Soares (2020) sugiere una descripción de los parámetros bajo los cuales una obra puede ser catalogada como realista, y frente a la cual el naturalismo pretende posicionarse de forma desconectada con los conflictos representados, la condición histórico-social de sus personajes – en nuestro caso –, y a la lucha que los convoca; propiciando así un desentendimiento con la realidad de forma objetiva. Resumiendo a grandes rasgos su propuesta, el realismo estético como herramienta para el análisis literario propone una representación de “personajes típicos en circunstancias típicas”, en palabras de Soares, evitando el formalismo que impide el análisis objetivo de las obras. Con respecto a la objetividad en la creación literaria, y volviendo a los autores de las obras que comparamos, Muñoz y Soares (2020) proponen el ensayo de G. Lukács *Verdad y Objetividad* (1934) como la razón fundamental por la cual el marxismo puede ser entendido como la ciencia del arte frente a su supuesta subjetividad; en pocas palabras, demostrando su capacidad de representación objetiva. En consecuencia,

El arte tiene el reto de ser objetivo: esa es su verdad y singularidad estéticas; 2. La objetividad es la objetividad del mundo exterior; 3. La objetividad no es una objetividad muerta, sino viva; 4. La objetividad viviente del arte, su verdad, es independiente de la conciencia humana porque existe a pesar de lo que se piensa sobre ella; 5. La objetividad, al no ser una objetividad muerta no es, por lo tanto, positivista ni fatalista: es una objetividad no apologética del mundo exterior. 6. Es, pues, una objetividad dialéctica y, así, viva.

(MUÑOZ Y SOARES, 2020)

Tanto Cheuiche como Caballero C. consiguieron objetivar la realidad de sus momentos históricos cada uno en sus respectivas obras, razón por la cual entendemos que los actores violentos del conflicto no se limitan a las FARC-EP en su etapa embrionaria, o al MST en el caso brasilero. Ambos son la respuesta a las condiciones materiales de sus protagonistas, y al mismo tiempo, la razón de la respuesta violenta dentro – y a veces fuera – de los respectivos marcos constitucionales. Adicionalmente, existen lo que llamaremos *actores pasivos* del conflicto. Esto quiere decir que hubo otros participantes que no necesariamente se vieron involucrados de forma directa, sino indirecta, entendiendo la forma como los perfiles de la familia Schneider y de Siervo Joya, por ejemplo, fueron deshumanizados al impedirles ser dueños de sus propias decisiones. Dentro de ellos analizaremos al sector político, a los grandes hacendados y a la iglesia Católica. Sin embargo, es necesario empezar con una contextualización del rol de la tierra dentro de cada obra, lo cual permite situar a los actores en torno a su posesión y a las relaciones humanas que se tejen.

Siervo Joya, Ana Schneider y sus tierras

La tierra, como lo analizamos anteriormente en Espósito (2016), atribuye características diferentes a las personas o las no-personas, según sea el caso. Es por tal motivo que Siervo Joya, en medio de su servicio militar hacia la primera parte de la novela, solamente piensa en su tierra: “El calabozo era lo menos malo del cuartel. Se pasaban hambres, pero se pensaba en la vega del río, y en la orillita que rueda de la peña al barranco, y en el sol que dora y tuesta las matas de tabaco, y en los gusanos verdes que salen de noche” (CABALLERO, C., Op. Cit., p. 13). El castigo en el calabozo le daba el suficiente tiempo de pensar en su tierra y encontrar sosiego en las cosas más cotidianas. Lo que está implícito en el discurso de Siervo es su situación de privación de la libertad, seguida de la descripción de la tierra que trabajó desde que tenía memoria, y que no era otra cosa que las ansias de poseerla, como se expresa en muchas ocasiones de forma explícita. Esto quiere decir que él se siente libre cuando está en su tierra. La tierra constituye entonces una apología a la libertad, y efectivamente, su posesión podría conferir a Siervo la condición de hombre libre, tal cual lo explica el autor italiano al cual hacemos referencia. Adicionalmente, solo él podía ser el dueño de la tierra, porque la conocía con detalle y era el único que la trabajaba.

Entendemos que la relación de Siervo Joya con su territorio se da desde un principio por tradición familiar. Esto no quiere decir otra cosa, sino que es él quien tiene una relación, más

que de producción, sentimental con la tierra que puede llamar “suya” a pesar de nunca poseerla legalmente, pues uno de los argumentos que el personaje expone para comprar la tierra era precisamente su relación con ella:

—Mi mama nació ahí, en la orillita del río, entre ese pedregalón donde la pobre trabajó toda la vida. Ahí mismo clavó el pico cuando ya se cansó de servir a los patrones, o ellos se cansaron de que los sirviera. Yo me arrastré de niño por la vega, y conozco unita por una todas sus piedras. A cada armadillo le acomoda su agujero, don Roso... (Íbidem, p. 56).

Esta relación sentimental con la tierra, la cual atribuye no solamente propiedad sino también libertad, se encuentra de la misma forma en la novela de Alcy Cheuiche cuando Gisela Schneider está defendiéndose de los ataques de su tío Klaus que tienen como objetivo tomar su tierra. Históricamente, fue el primer abuelo Schneider quien llegó desde Alemania, aquel que fundó una tradición familiar que durante generaciones tuvo posesión de la misma tierra que ahora Gisela defiende con las siguientes palabras ante sus hermanos atemorizados por la amenaza: “*Não. Eu não vou me entregar. A terra sempre foi nossa. E vai ser nossa. Enquanto eu viver*” (CHEUICHE, Op. Cit., p. 13). Decir que la tierra *siempre* fue de ellos hace referencia al mismo argumento que orienta la discusión en torno a la figura de posesión y propiedad de la tierra. Es necesario aclarar que el límite entre ambos contextos se da en torno a la situación legal de los ocupantes, situación que muchas veces se ve diluida por las acciones de aquellos que proponemos como *actores pasivos* del conflicto social, como los sistemas financieros y políticos. Tanto los Schneider como los Joya ocupan la tierra y la trabajan desde tiempos inmemoriales, sin embargo, su relación con la tierra es diferente.

En resumen, tanto ocupación como posesión y usufructo se convierten en conceptos claves dentro de este análisis para determinar la relación de los protagonistas con sus tierras, relación que se ve afectada por los demás actores del conflicto, por ejemplo, sobre el usufructo de don Floro Dueñas con respecto a la tierra, cuya posesión legal es atribuida a don Ramírez, pero que es ocupada por Siervo Joya. Por su parte, en el caso brasilero tanto la posesión como el usufructo y la ocupación, son atribuidas a la familia Schneider. Sin embargo, es precisamente por este motivo que múltiples actores del conflicto se interesan en la desintegración familiar con el objetivo de que el usufructo pase a manos del tío Klaus. Por el contrario, es necesario resaltar que por la misma razón el MST ocupa la tierra del Sr. Bandeira y se hace con el usufructo de esta ante la acumulación que pone en riesgo la seguridad alimentar de las comunidades ante una mirada pasiva del estado, incluso en contra de su misma constitución política y en pro de los intereses de los propietarios acumuladores de terrenos improductivos.

La situación puede ser percibida en torno a los ya referidos intentos de Reforma Agraria en Colombia, y que pueden ser una de las causas por las cuales los movimientos sociales por la tierra reclaman una responsabilidad estatal. En el caso colombiano, se hace referencia a una de las posibles reformas agrarias que serían implementadas por el Partido Liberal, aunque en la práctica la realidad haya sido muy diferente. El siguiente fragmento de *Siervo Sin Tierra* también nos ayudará a determinar la responsabilidad de la administración pública en torno a la política agraria, y que también sirve para ejemplificar la participación pasiva del estado en el conflicto armado colombiano:

- Andan diciendo por ahí que el gobierno liberal va a repartir la tierra de los patrones [...]
- ¿De manera que el doctor dijo que van a repartir las tierras? – preguntó [Siervo].
- Eso dicen que dijo... Que les va a repartir la asamblea a los que trabajen, a nosotros los pobres... - respondió el mayordomo. - ¡Para eso somos liberales!
- ¿Y las de la vega también?
- ¡Toditicas! Desde las montañas de Onzaga hasta el Chicamocha.
- Y don Ramírez, ¿qué dice? – Preguntó Siervo.

(CABALLERO, C., Op. Cit., p. 98)

Don Roso, uno de los mayordomos de Don Ramírez quien es el gran terrateniente, se encontraba conversando con Siervo Joya sobre el asunto en un lugar público. Sin embargo, con respecto a la eventual repartición de las tierras bajo gobierno liberal, lo que constituye en sí una referencia a la Reforma Agraria, el discurso cambia radicalmente y se revelan las verdaderas intenciones de la dirigencia liberal del pueblo con promesas que movilizaban las masas en torno a la elección del candidato de su conveniencia. En voz baja, don Roso responde a Siervo lo que don Puno, un comerciante del pueblo, le dijo al respecto:

- [...] “¡Esas son mentiras!”. A don Ramírez, al Alcalde, al Personero y a los Concejales, solo les interesa manejar la platica²⁰ del pueblo, y seguir mandando y haciendo contratos con el municipio. Ese mequetrefe del candidato no es de la provincia, ni es campesino como ustedes, ni ha sembrado una mata de maíz en toda su vida, no ha hecho otra cosa que escribir en máquina en una secretaría de juzgado, en Tunja. Su única gracia es ser pariente de don Ramírez. ¿De lo contrario crees tú [...] que don Ramírez traería a todos los indios de la hacienda a votar por un comunista que repartiera las tierras?

(Íbidem, pp. 98 - 99)

Nótese cómo don Ramírez dispone a voluntad de un poder electoral que corresponde a los peones de su propiedad, atribuyéndole una vez más la condición de *no persona* a Siervo

²⁰ Diminutivo de dinero.

Joya, esta vez por la supresión de uno de sus derechos constitucionales para la época. Cabe recordar que el sufragio universal masculino secreto en Colombia fue establecido en 1853 por el entonces presidente José María Obando, aunque fue implementado plenamente hasta 1936 en donde se consolidó. Es decir, para la época de *La Violencia* en Colombia, ya hacía muchas décadas que Siervo podía elegir a voluntad, aunque la norma se quedaba solamente en el papel. No solo Siervo sufría por la violencia de los conservadores, sino que era explotado por la élite liberal cuyo único objetivo era mantener el dominio económico sobre la tierra sin importar si la misma servía a satisfacer las necesidades básicas de sus ciudadanos.

Por su parte, los demás arrendatarios que consiguieron hacerse con una parte de la propiedad que ya estaba siendo parcelada, consiguieron obtener un financiamiento por parte de la Caja de Crédito con la garantía de la misma tierra bajo la figura de hipoteca, sin embargo, la condición de Siervo Joya de *no-persona* le impidió acceder a un crédito de manera oportuna a pesar de su insistencia, y mientras tanto los demás *actores pasivos* del conflicto contribuyeron para impedir la humanización de la figura de Siervo Joya como trabajador rural. Con respecto a la forma en como los demás consiguieron la tierra, la esposa de Siervo Joya comenta:

- La Caja de Crédito les adelanta la mitad del dinero, a premio, con diez años de plazo. El resto lo pagan en cuotas que produce la misma tierra...

Siervo se rascó furiosamente la cabeza y escupió a lo lejos [...].

- Hace dos años decían que el gobierno iba a repartir la tierra entre los pobres.

- Quédese esperando, mano Siervo.

- ¿Qué dice don Ramírez? ¿Qué dice el abogado?

- Don Ramírez dice que espere, y el abogado que necesita otros cincuenta pesos para fabricar un memorialito, porque el del año pasado le salió mal y no sirvió para nada.

(Íbidem, pp. 126 - 127).

Ahora, en lugar de que el gobierno repartiera la tierra como se supone habría sucedido con la Reforma Agraria liderada por el Partido Liberal, los peones tenían el usufructo, ejercían la ocupación, pero la propiedad era del sistema financiero, que en nada benefició a Siervo Joya. La tierra entonces ya no era de los terratenientes, era de los bancos, no de quien la trabajaba.

Contrario a lo que sucede en la obra de Caballero Calderón, en el caso brasilero la familia Schneider se encuentra en una situación de constante asedio frente a los múltiples intentos por tomar la propiedad de la tierra que por generaciones le perteneció. En el siguiente

fragmento se narra cómo la familia resistió a los múltiples ataques proferidos por actores externos:

Herr Schneider nunca aprendera direito o português. O jeito foi pagar a proteção da polícia. Duas vacas e uma porca com cria. Uma fortuna para quem vivia dos braços. Mas não adiantou. A casa foi atacada quatro vezes. Dizia que ele tinha dinheiro escondido e uma rádio que falava com a Alemanha. Um monte de asneiras. O dinheiro mal dava para comprar as coisas que não saíam da terra. E a Alemanha fica muito longe. Do outro lado do mar. Gisela tinha seis anos quando viu o pai chegar em casa com os dentes quebrados, cuspido sangue. Muitos colonos fugiram para o Porto Alegre e São Leopoldo. Gente estranha se apossou das terras deles. Mas Martha e Martin Schneider ficaram até o fim.

(CHEUICHE, Op. Cit., pp. 14 - 15).

Además del desplazamiento forzado, podemos también observar la extorsión de la cual era víctima la familia con el objetivo de alcanzar la protección de la policía, que por supuesto no fue muy efectiva frente a los ataques. Mucha de esa *gente estranha* de la cual se decía había tomado posesión de las tierras que circundaban a los Schneider, estaban en exposiciones ganaderas haciendo negocios millonarios y hablando de cómo se manejaría la política nacional.

Al respecto, una de las acompañantes del grupo en el evento donde se encontraba el terrateniente Silvestre Bandeira, hace referencia a lo que sería su voto en las próximas presidenciales en Brasil ante la pregunta del diputado estatal Jota Camargo:

- Dona Lúcia, que lástima o seu marido não ter vindo! Gostaria de saber como vai a campanha presidencial em Bagé. A senhora vota no Jânio Quadros, naturalmente?

Lúcia deu uma baforada no cigarro e posou seus olhos azuis no rosto vermelho do deputado [...].

- O Gastão vai votar no Jânio. Eu ainda não sei.

- Não me diga que vai votar nos trabalhistas?

- De jeito nenhum. Essas conversas de reforma agrária são uma vergonha.

(ÍBIDEM, pp. 43 - 44)

Dentro de las múltiples interpretaciones pertinentes, es posible observar cómo la Reforma Agraria es vista, no desde la perspectiva de quienes trabajan la tierra, sino de quienes ejercen posesión. En este caso, ante la insistencia de una conversación netamente política, el terrateniente Silvestre Bandeira deja la palabra con el diputado estatal quien asegura que el candidato más adecuado sería un político populista, o sea Jânio Quadros, que atrajera los votos

de los *trabalhistas* (p. 44). Todo un movimiento en el ajedrez político con el fin de conservar sus privilegios sobre la posesión de la tierra y en oposición al Partido Laborista que en gran medida se fundaba en las ideas del expresidente brasileiro Getúlio Vargas quien a su vez propuso dinamizar la producción agrícola con medidas que no eran exactamente convenientes a la situación de la población rural en Brasil.

Adicionalmente, y para hacernos a una idea de la acumulación de tierras en manos de Silvestre Bandeira, su nieto Rafael explica en el siguiente fragmento las proporciones de las tierras bajo su dominio a Willy Schneider, con quien de alguna forma pudo entablar una relación cercana dadas sus coincidencias políticas:

- Plantamos aveia e milho para a cabana [dos animais]. Mas a maioria dos animais vive no campo. Não sei o que custaria para racionar mais de três mil reses.

- Sem contar as ovelha, que são cinco mil e tantas [disse um trabalhador].

Assombrado, o Willy gaguejou:

- Qual... qual é mesmo o tamanho disso tudo?

- São mais ou menos quatro mil e quinhentos hectares. Aqui no Rio Grande do Sul ainda é muito. Mas no Mato Grosso não é nada. Dizem que o Jango tem uma estancia por lá que dá quatro destas.

Willy pensou nos 27 hectares do moinho e sorriu. Tanta dificuldade para conservar aquela chacrinha de areia. A briga permanente com o rio Klaus. O trabalho de sol a sol e os domingos na tendinha na beira da estrada. Regateando com os turistas. Se a gente pudesse comprar um trator... A Ana tem paixão por maquinas.

(Íbidem, p. 74)

Observamos cómo, al igual que en el caso colombiano actualmente, la gran propiedad rural es esencialmente destinada a la crianza de ganado, en detrimento de la productividad potencial que podría dinamizar la economía y garantizar la seguridad alimentar de las comunidades de trabajadores rurales, tal como la de la familia Schneider. Adicionalmente, y bajo la figura de *estancias*, se menciona cómo en el estado de Mato Grosso la acumulación de tierra es aún mayor en un territorio que ha sido tradicionalmente poblado por indígenas y donde hoy en día el agro-negocio alrededor de la soya es predominante.

Dado que la relación con la tierra cambia del caso brasileiro al colombiano, es posible identificar la relación de humanidad que ésta posibilita a los terratenientes y cómo ellos ejercen usufructo en contraste con la situación de supervivencia y persecución a la familia Schneider,

que por supuesto es diferente de la situación de los Bandeira y de la del diputado estatal Jota Camargo. Posteriormente, en el capítulo *Amazônia* de la obra de Cheuiche, se menciona cómo entre ellos las relaciones de poder se posibilitan en el momento en que el diputado propone al Sr. Bandeira la compra de unas tierras a su nombre con inversiones de dinero público, y que por supuesto representarían un lucro en torno a la destinación de las tierras protegidas en el estado de Amazonas para la deforestación y la creación de más estancias ganaderas. Adicionalmente, se hace una referencia a los ecologistas como uno de los obstáculos a vencer frente a sus proyectos, pero que en sí no representan ningún impedimento para llevar a cabo sus proyectos. Allí, se encuentran de nuevo con la familia Schneider, en donde son víctimas nuevamente de la violencia habiendo huido de su propiedad por causa de la persecución política que ya estaba en desarrollo en el contexto de la dictadura hacia el año de 1976.

Éste podría ser un caso bien documentado, tanto en Colombia como en Brasil, y las referencias en el contexto actual podrían ofrecer un soporte adicional a la representación objetiva de la realidad en torno al conflicto de tierras, tal cual lo propone Soares (2020), por lo tanto podemos hacer un análisis en torno a la tierra y las relaciones que posibilita, tanto del lado de los grandes propietarios como del lado de las *no-personas*, como en el caso de Siervo Joya.

La Iglesia

La cosmovisión latinoamericana del mundo estará siempre impregnada por una fuerte presencia del catolicismo, además de las otras vertientes que conducen a diferentes interpretaciones del mito cristiano. Sin concentrarnos en el manejo que la humanidad le ha dado a la espiritualidad, lo que sí constituye un caso particular es cómo la religión ha tenido un rol fundamental en la forma como la moral se convierte en un medio para el control del cuerpo de los demás. El cuerpo deja de ser entonces uno solo para convertirse en una especie de receptáculo en el cual habita algo que no nos pertenece y que puede ser controlado discursivamente. A continuación encontraremos cómo en el caso colombiano la iglesia católica ejerce un control del cuerpo de las *no-personas* de la mano del poder político y civil; mientras que en el caso brasilero existe una interpretación del Cristianismo según la Teología de la Liberación, lo cual permitió a las comunidades encontrarse en su lugar espiritualmente de forma objetiva según su condición histórico-social; no sin antes observar en primera instancia lo que tiene que decir La Biblia respecto del desplazamiento forzado por la tierra.

En el artículo *La lucha por la posesión de la tierra: una lectura de la viña de Nabot (1R 21)* por Tarcisio Gaitán (2009), encontramos una particularidad en la interpretación de La Biblia como argumento para referirnos a la administración de la tierra como “tema central”, según el mismo autor, y en contraste con la situación de la administración de tierras en Latinoamérica. Curiosamente, y frente a lo que por tradición desde el feudalismo fue establecido con respecto a la administración de la propiedad, Gaitán (2009) propone una lectura del Primer Libro de los Reyes, en su capítulo 21, sobre un episodio de despojo de tierras en el Antiguo Testamento, en la cual puede sustentarse la situación de desplazamiento forzado en las obras de Caballero Calderón y Cheuiche. No solo eso. El autor también reconoce cómo

El desarraigo afectivo del campo, violento y programado, va cortando el cordón umbilical que une al campesino con la tierra. El desplazamiento forzado, la experiencia de desarraigo y exilio, conducen a la agonía de la afectividad campesina, a la desesperanza andante en las calles, plazas, parques y avenidas de las grandes ciudades, a la multiplicación de la pobreza en las laderas de las urbes, a la concentración de la miseria en rincones insospechados e inhumanos del país.

(GAITÁN, 2009, pp. 361 - 362).

Registrando una de las consecuencias que trae la violencia y el desplazamiento forzado en medio de los conflictos por la propiedad rural, y lo que la representación objetiva de los conflictos que analizamos en las presentes obras tiene para ofrecer en torno al problema de tierras y la Iglesia Católica como *actor pasivo*.

Tal como lo vimos anteriormente, la posesión de la tierra confiere a los hombres una relación de poder, libertad o servidumbre, según sea el caso. Sin embargo, la tierra en sí no significa lo mismo para quien la trabaja que para quien ejerce soberanía sobre ella, sin que sea estrictamente necesario ejercer su propiedad. En este caso, Nabot se niega a vender su propiedad al rey Ajab alegando que jamás cedería la herencia de sus padres (1R 21 3). A pesar de que el trato parece justo, el rey Ajab pretende pasar por alto la tradición familiar que supone el argumento de Nabot para negarse a vender, con el objetivo de ampliar su propiedad y plantar una huerta. Gaitán (2009) sugiere en su artículo que la interpretación del pasaje bíblico en cuestión gira en torno a la pérdida de la condición de hombre libre por parte de Nabot (p. 364), lo cual constituye una razón en sí misma para no vender su propiedad heredada en Israel.

Algo similar sucede en las obras que analizamos, pues queda claro que sin tener en cuenta su relación con la tierra, tanto Ana Schneider como Siervo Joya alegan una tradición familiar que están dispuestos a defender hasta las últimas consecuencias por lo que ello significa

en torno a la relación con el territorio. La relación con el territorio a la cual hacemos referencia está enmarcada por criterios mercantilistas por parte del tío Klaus, del diputado estatal Jota Camargo y del gran hacendado Silvestre Bandeira, en el caso brasilero; y por parte de don Ramírez y de don Floro Dueñas, en el caso Colombiano. De igual forma, el rey Ajab pretende cosificar la tierra, impidiendo que ella atribuya libertad a su propietario tradicional. El episodio en cuestión puede darse en muchos contextos actualmente, así que estar hablando de una representación objetiva en La Biblia sobre el conflicto de tierras, y que a su vez tiene relación con el análisis del conflicto armado colombiano desde la perspectiva de la Iglesia como *actor pasivo*, demuestra que su rol está lejos de una interpretación objetiva de lo que La Biblia dice respecto a la propiedad de la tierra; entendiendo la iglesia como la representación de Dios en la tierra, o el gobierno humano del Catolicismo.

Finalmente, y como sucede en Ana Sem Terra, el rey se sirve de artimañas legales instando a los ancianos para que lleven a juicio a Nabot y le juzguen apedreándolo hasta la muerte, bajo calumnias que la esposa del rey infundó en su nombre para luego tomar posesión de su tierra. El episodio puede compararse de igual forma cuando Silvestre Bandeira muere y autoriza a los acampados del MST a quedarse en sus tierras, entre ellos a su nieto Rafael. Sin embargo, los artilugios legales implementados por los hacendados y los militares le impiden tomar posesión de la misma y por tal motivo estalla una confrontación violenta que termina de forma trágica, todo con el objetivo de conservar la tradición acumulativa de los terratenientes (p. 192), incluso por encima de la voluntad del Sr. Bandeira heredando la tierra a su nieto, y junto con él, a su esposa Ana Schneider.

Habiendo entendido lo que dice La Biblia con respecto a la posesión de la tierra, en un episodio en el cual el rey es castigado luego de su profundo arrepentimiento ante las palabras del profeta Elías, podemos entonces dirigirnos a lo que el cuerpo tiene por decirnos frente a la condición de *no-persona* de Siervo Joya y su relación con la iglesia.

Lo que desde la Grecia antigua era constituido como una dualidad cuerpo - alma, ahora tenía espíritu, y éste atribuyó características distintas a clérigos y a laicos, como Siervo Joya. Por una parte, el clero mantiene una autoridad moral sobre el cuerpo de los demás al haber separado la relación que el alma tiene con la corporalidad, y por tal motivo haber conseguido el desarrollo espiritual como característica única de quienes gobernaban el alma sobre el cuerpo, por ejemplo, renunciando a la sexualidad reproductiva que en sí es un acto de soberanía. Como resultado, obtenemos un ejercicio de dominación por parte de una institución altamente jerarquizada, encarnada en la infraestructura de las iglesias, en la materialidad de la indumentaria y de la decoración, y que gobierna la sociedad como un cuerpo espiritual. Un

ejemplo de esto es la forma como Siervo Joya percibe atónito la infraestructura y la decoración de una iglesia en un episodio sobre el poder atribuido a los edificios (p. 19). Éste mismo es capaz entonces de reproducir el cuerpo social manteniendo una unidad basada en la autoridad espiritual llena de pureza (Baschet, 1999), y por tal motivo la encarnación de lo espiritual era dada a través de los sacramentos a las personas como Siervo Joya incluso en contra de su voluntad:

- Yo oí decir a don Ramírez que el padresito que trajeron viene a matrimoniar a toda la gente –explicó Marcos el sacristán [...].
- Eso sí que no rezará conmigo, mano Siervo, yo no me caso con nadie –dijo Tránsito.
- ¿Y quién le está contando que se va a casar? Yo tampoco estoy dispuesto a pasar por la iglesia.
- ¡Amanecerá y veremos! –susurró Marcos, quien siguió su camino con un paso menudito

(CABALLERO, C., Op. Cit., p. 65).

Lo que efectivamente sucedió fue que en una ceremonia colectiva organizada por don Ramírez, Siervo y Tránsito fueron obligados a casarse, además de bautizar al hijo de Tránsito con otro hombre (p. 69). Esto tiene mucho que decir con respecto al control de los cuerpos que ejerce la iglesia católica, casi de la misma forma como lo hace don Ramírez con sus peones. Para ellos, el gobierno del espíritu de las personas garantiza que exista una sumisión a los valores de la Iglesia con el fin de alcanzar la vida eterna como promesa, de aceptar el suplicio terrenal como parte de un paso indispensable hacia la salvación del espíritu a través de los sacramentos y como indicio de humildad ante los ojos de Dios, separándolos del dominio de su cuerpo.

Siervo Joya desde un principio deja clara esta relación de propiedad que ejemplifica el gobierno de la entidad supra-corporal que constituye en sí el cuerpo de Cristo (BASCHET, 1999), en últimas, una institución que puede poseer bienes materiales única y exclusivamente porque consiguió mantener una separación entre cuerpo y alma, pues en este caso la tierra no es de los hombres para su trabajo y disfrute físico, es de Dios, entonces los hombres solamente hacen una administración de ella. De esta manera, si Siervo estaba lejos de poseer la tierra legalmente, lo estaba mucho más por obra y gracia divina. Él mismo lo admite en el siguiente párrafo dentro de una expresión discursiva de la figura de narrador omnisciente que representa los pensamientos de Siervo Joya: “La tierra es primero de Dios, que la amasó con sus manos, en segundo lugar de los patrones, que guardan las escrituras en un cajón del escritorio; pero en tercer lugar no podría ser sino de Siervo, que nació en ella y en ella quería morir” (CABALLERO, C., Op. Cit., p. 60).

Particularmente, en el caso colombiano, la extensión del dominio del cuerpo y de la propiedad se da hasta el sistema político, que en sí constituye otro de los actores pasivos del conflicto y que estaremos analizando más adelante, pero cuya expresión de poder se da en torno a las reuniones políticas de los sacerdotes, especialmente con los simpatizantes del Partido Conservador, quienes en determinado momento de la contienda electoral decidieron levantar la abstención y preparar una campaña política en la casa del sacerdote del municipio de Soatá, en el departamento de Boyacá. El gobierno entonces deja de ser del cuerpo espiritual, y la Iglesia católica empieza a jugar su rol en el destino de los hombres y de la nación misma: “Los godos^[21] del pueblo, por orden de los comandos de la capital, se aprestaban a levantar la abstención electoral y preparaban la campaña para la próxima semana. Estaban reunidos en la casa del canónigo, donde tomaban a sorbos espaciados una copita de vino dulce de consagrar” (Íbidem, pp. 93 - 94).

En el episodio anterior con respecto al dominio del cuerpo a través de los sacramentos en contra de la voluntad de los campesinos, evento facilitado por el terrateniente de la región para ganar los favores de la Iglesia católica, se demuestra cómo los sacerdotes ejercen una militancia política activa que tiene como objetivo el dominio de los cuerpos de los votantes al igual que de sus tierras, siendo entonces los militantes conservadores los más agraciados a pesar de los favores pagados por los liberales, con quienes también ejercían su poder aunque a regañadientes.

El episodio histórico conocido como *La Violencia* en Colombia se dio en parte porque tomar partido significaba convertirse en blanco del adversario político. Los liberales mataban conservadores instigados por los grandes propietarios de la tierra, y los conservadores mataban liberales instigados por la Iglesia católica, y una especie de élite ilustrada que ni siquiera pertenecía a la región, pero que al igual que los liberales controlaban una cierta cantidad de tierras. A continuación, Siervo Joya como representación del campesinado desposeído puede evidenciar una reunión de conservadores justo antes de uno de los episodios más complejos de la novela de Caballero Calderón, y que puede constatarse históricamente en varios episodios tanto contemporáneos como históricos:

Siervo [...] pasó ante la ventana de la Casa Cural con la intención de atisbar lo que sucedía en la casa del canónigo. A través de los vidrios, opacos por el polvo, divisó a don Próspero, y al doctor José Miguel, y a don Eurípides el del hotel de arriba, y al señor canónigo, y al coadjutor, con otros jefes conservadores que tenían, como sus enemigos liberales, el tinte de rostro muy

²¹ El *Godó* es popularmente conocido como un militante conservador radical, y que originalmente hace referencia a un pueblo europeo de origen germánico.

bilioso, el pelo recio y retinto, y en el labio superior cuatro pelos a guisa de bigote

(ÍBIDEM, p. 96).

Es importante anotar que el pasaje anterior está altamente cargado de referencias incluidas por Caballero Calderón, ya que como apuntamos anteriormente se trataba de un hombre culto. Podemos evidenciar cómo la Iglesia toma partido del lado de los conservadores, cómo los nombres de los asistentes *Próspero* y *Eurípides* denotan riqueza e ilustración, concentrándonos en el último como referencia al reconocido poeta trágico de la antigua Grecia y como anticipo de lo que está a punto de suceder. Adicionalmente, tenemos al *doctor José Miguel*, que sería probablemente médico o abogado – o en cualquier caso alguien con una posición social alta –, y al *coadjutor* que en cualquier caso sería otra persona relacionada con el episcopado en Colombia según el derecho canónico y que ayuda al sacerdote del municipio en sus oficios, aunque podría ostentar algunas responsabilidades de orden administrativo. Finalmente, los *cuatro pelos a guisa de bigote* en el labio superior no podrían ser otra cosa que la representación del fascismo en Adolfo Hitler. Lo que se estaba tramando allí era el estallido del primer episodio violento de la obra.

Ya en una conversación entre vecinas, algunas de estas se referirían a las palabras que el sacerdote utiliza para hablar de los liberales en una discusión que tiene que ver con la manifestación política en cuestión:

[para que] la comadre María, con un placer sádico, les describiera minuciosamente la manifestación liberal, y el baile en el hotel de las Camachos, y el discurso del diputado. Las vecinas se remitirían al juicio deprimente de su señoría el Canónigo, quien desde el púlpito fulminaría a los liberales del pueblo por ateos, masones, librepensadores, protestantes, volterianos y otros pecados que a juicio de las vecinas merecían cien veces la condenación eterna.

(Íbidem, p. 101).

Todo lo anterior contrasta fuertemente con el rol de la iglesia católica en Ana Sem Terra representada en el padre Willy Schneider, pero con un rol radicalmente diferente. Para entonces, la cantidad de movimientos progresistas en América Latina, enmarcada en el contexto de creciente organización social de carácter colectivo en múltiples ámbitos, dio como origen a una interpretación del cristianismo bajo la cual se veían representadas las mismas demandas sociales que están expuestas en ambas novelas.

Su dimensión popular era entendida como el resultado del trabajo de concientización realizado en los barrios y medios populares. Los "pobres"

concientizados, inspirados por su fe religiosa, eran vistos como los actores de su propia liberación. Es así como la teología de la liberación pretendió ser "la voz de los pobres". Su dimensión progresista se desprendía de su promoción de cambio social y de su proyecto de renovación de la Iglesia católica desde sus bases locales y laicas. Se oponía en particular a la estructura vertical del poder eclesial y al conservadurismo de su doctrina. Finalmente, se trataba de una teología "en perspectiva latinoamericana" que se definía desde las experiencias sociales e históricas de América latina y pretendía encarnar las enseñanzas del Concilio Vaticano II en una realidad de violencia social y política

(TAHAR, 2007, p. 429).

Para Cheuiche, nada podía contrastar mejor el contexto de la dictadura de 1964 que el padre Willy Schneider, pues dentro del desarrollo de la historia familiar de persecución y desplazamiento, no podía faltar una encarnación del espíritu popular de lucha que sufriera de persecución y asedio, a pesar de contar con un vínculo casi directo y ciertamente místico con el cuerpo de Cristo al cual hacíamos referencia hace algunas líneas.

Retomando un poco la historia familiar de los Schneider, Willy manifestó desde muy pequeño querer entrar al seminario, razón por la cual el tío Klaus intentó alejarlo del resto de la familia para lograr la desintegración familiar con ayuda de un sacerdote. Ante la oposición de Gisela, la hermana mayor, se ofrece un plazo de un año en el cual ella lograría la mayoría de edad e iría a respetar la voluntad del pequeño Willy. El génesis de su vocación espiritual aparece desde la infancia cuando él manifiesta una percepción supra sensorial en la cual entiende lo que la virgen María le dice con respecto a la muerte de su padre

- *Tu ouves... a voz dela?*

- *Não vou mais falar contigo dessas coisas. Até eu fico às vezes com medo. Não medo dela. Medo que pensem que eu sou louco, ou coisa parecida. E não me deixem entrar no seminário.*

- *Mas tu ouves a voz dela?*

- *Claro que não. Mas sei, dentro de mim, o que ela está me dizendo*

(CHEUICHE, Op. Cit., p. 25).

Ya en la segunda mitad de la década de 1960, Willy presta su servicio militar junto con el nieto del Sr. Bandeira, Rafael, y conocen al sargento Boris Cabrini, un miembro de las fuerzas militares que mantiene oposición a la dictadura en Brasil desde 1964 con quien por afinidades políticas traban una relación bastante cercana.

Uno de los primeros encuentros con el sargento Boris fuera del contexto militar se da en una casa de citas, en donde el padre Willy espera conversando con una prostituta mientras Rafael Bandeira regresa de su conversación encubierta en la cual le advierte que iría a ser perseguido por sus posiciones políticas contrarias al régimen. A su regreso, Rafael comenta que el sargento Boris “[...] *é um cara legal. Me falou muitas coisas sobre o Brasil. Acho que ele não é comunista. Só tem consciência social. Não tolera essa miséria do Nordeste. A exploração dos Estados Unidos [...]*” (Íbidem, p. 79). Willy termina la conversación con un vaticinio propio de sus años de infancia asegurando que Boris sería preso, aún sin saber lo que vendría en frente algún tiempo después. Queda entonces registrado en la obra de Cheuiche que, tanto Boris como Rafael, comparten una cierta visión de la situación socio-política de Brasil en medio de la dictadura, y que por el mismo motivo ya eran ciertamente perseguidos.

Recordemos entonces que el episodio de la Iglesia en Ana Sem Terra no pasa desapercibido, sino que se centra en la forma como el movimiento teológico social fue reprimido, al igual que otras manifestaciones que defendieran la reivindicación de las libertades que estaban siendo suprimidas. Ya era claro que, tanto el padre Willy Schneider como Rafael Bandeira, simpatizaban con las ideas progresistas de Boris, quién seguía creyendo en una institucionalidad ya fragmentada. Así entonces, el padre Willy Schneider fue perseguido precisamente porque su adhesión a una concepción teológica progresista le significó convertirse en blanco de los militares brasileños, siendo una de sus mayores reivindicaciones la propiedad de la tierra por tradición familiar.

No período pré-64, tem-se a organização das Ligas Camponesas no Nordeste brasileiro e a disputa pelo controle de organizações camponesas por parte da Igreja e dos comunistas. Porém, em diversas ações concretas, comunistas e católicos de esquerda aproximaram-se no apoio à reforma agrária e às lutas dos assalariados e camponeses. Ressalte-se a existência de um conflito no seio da Igreja, o que fez com que diversos setores conservadores do clero apoiassem o golpe militar de 1964

(MENEZES, 2007, p. 334).

Para los militares, quien defendiera las tesis progresistas en favor de los movimientos sociales por la propiedad rural (como el MST), estaba estrechamente ligado con el marxismo por pura asociación directa sin ir de fondo en sus bases conceptuales, que si bien podían ser compatibles, no eran las mismas. En el caso de la Teología de la Liberación, fue la convocatoria al Concilio Vaticano II, bajo el papado de Juan XXIII entre 1962 y 1965, la que comenzó a formular una aproximación a la conjetura política en la cual se encontraban múltiples sectores

en torno a las luchas sociales vigentes en la época (Menezes, 2007). Es justamente esa formulación teológica la que convocó a los sectores más conservadores con el objetivo de categorizarla como una expresión más del Comunismo que amenazaba América Latina, y la misma que reunió al padre Willy Schneider en el contexto de la novela *Ana Sem Terra* en favor de un embrionario MST, de quien su hermana Ana Schneider hacía parte.

El episodio fue finalmente representado por parte del autor brasileiro Alcy Cheuiche, y sugiere una referencia a la orientación ideológica expuesta previamente y adoptada por el padre Schneider. Ante la pregunta por parte del militar sobre la razón de llevar vestimentas comunes y corrientes, el padre Schneider responde:

- A igreja mudou muito nos últimos anos, Doutor Roberto. Depois do papa Joao XXIII... [...]... e hoje de Paulo VI, a maioria de nós fizemos a opção pelos pobres. E os pobres representam 90% da população da América Latina.

O policial acomodou-se melhor na poltrona e acendeu um cigarro.

(CHEUICHE, Op. Cit., p. 106)

Luego de una pequeña conversación en la que el militar le ofrece café, el padre Schneider continúa su relato: “- [...] *Depois do Concilio Vaticano II, a Igreja da América Latina resolveu lutar contra a pobreza. Foi por isso que os padres e bispos tornaram-se mais simples e despojados. Despiram as roupas dos santos para vestirem roupas comuns*” (Íbidem, p. 106). Luego, el interrogatorio suave continúa con una explicación por parte del militar sobre las razones por las cuales él estaba preso, y le hace saber que estaba siendo seguido hacía tiempo, no solamente con el objetivo de capturar al sargento Bóris Cabrini, sino también para llegar a otros perseguidos políticos bajo acusaciones graves, como el auxilio de terroristas:

*- Eu não o considero um criminoso, Padre Schneider. Apenas, tal vez, um inocente útil. Mas o senhor anda brincando com fogo. Seu envolvimento com Frei Beto foi provado quando invadimos o seminário do Cristo Rei. Naquela ocasião, nós já sabíamos que o senhor ajudara a esconder terroristas e levá-los para Uruguai. Não o prendemos porque sabíamos de seu envolvimento com Bóris Cabrini e preferimos vigiar todos os seus movimentos. Agora que os dois estão presos, nós queremos chegar ao chefe de vocês. **A sua segurança física... até mesmo a sua liberdade dependem apenas de umas poucas palavras.** Sua confissão ficará apenas entre nós. Diga-me apenas... como chegar ao Capitão Lamarca*

(Íbidem, p. 107).

Claro que el padre Willy Schneider está preso, pero no hay ningún cargo formulado que no tenga que ver con su activismo político, lo cual en sí constituyó un motivo de persecución

para otras comunidades como estudiantes, artistas e intelectuales. En el discurso del militar también es posible evidenciar una amenaza de tortura que tiene como objetivo que él delate a sus compañeros, opción que tal vez el padre Willy no esté contemplando bien sea por seguir fielmente sus ideales o porque no conoce el paradero de estos otros, pues Willy Schneider nunca fue dirigente. De todas formas, la tortura llega en medio de un partido de fútbol en el cual, como lo describe Cheuiche en su obra, los gritos de gol se mezclaban con los gritos de dolor de los torturados, o sea, el padre Willy y el sargento Boris.

Lo que nos concierne con respecto a la Iglesia es en sí su capacidad de dominio de las comunidades, bien sea desde el ejercicio de poder avalado por un gobierno o desde la misma mediación espiritual bajo la cual absolutamente todos estamos llamados a servir y a aceptar la voluntad de la misma Iglesia, que no necesariamente es la de Dios en los textos bíblicos, sino la de los hombres mismos; voluntad que en sí puede ser perseguida cuando se centra en lo verdaderamente esencial con respecto a la propiedad rural, como es nuestro caso.

La responsabilidad del Estado

El oficialismo en Brasil y en Colombia juega un papel fundamental en el problema de la concentración de la tierra. Por tal razón se hace necesario tratar el tema, por lo menos en su definición fundamental, con el objetivo de orientar nuestro análisis en torno a lo que los autores tienen por decir en el caso de *Siervo Sin Tierra* y en el caso de *Ana Sem Terra*. En un primer momento estaremos presentando un acercamiento a la concepción de Estado que conocemos desde la Roma antigua en el contexto occidental de hoy; entendiendo que a pesar de las diferencias en el sistema de gobierno brasilero que por razones históricas tiene algunas particularidades con respecto al colombiano, observamos que ambos tienen cierta responsabilidad en las formas en que las colonias fueron administradas en una convergencia histórica que dio como resultado la situación que tenemos hoy frente a la propiedad rural. Con el fin de contrastar el modelo presente, daremos una rápida mirada a la forma como las comunidades precolombinas administran sus territorios. Del mismo modo, y frente a la responsabilidad estatal, se hace necesario revisar el concepto de estado-nación y de Democracia, para concentrarnos en las comunidades en ambas novelas y su rol en los respectivos conflictos.

En primer lugar, es necesario diferenciar los conceptos de Estado y de estado-nación, lo cual podría afectar de cierta forma lo que tenemos por decir con respecto a la responsabilidad

del Estado colombiano en la aparición y en la duración del conflicto armado, que no se limita al conflicto con las guerrillas como consecuencia directa del problema de tierras que venimos detallando en *Siervo Sin Tierra*. Por otra parte, podremos establecer un vínculo adicional con respecto a la forma como el Estado brasilero, como unidad administrativa incluso considerando sus particularidades, haría parte del mismo estado-nación latinoamericano, tal como los sugerimos previamente en el Capítulo 2.2. Esto facilita el estudio comparado y fortalece los lazos narrativos de ambas obras, diluyendo las fronteras que por cuestiones histórico-culturales se crearon entre nuestras naciones. Adicionalmente, podría abrirnos una puerta para el estudio de los conflictos de tierras en el resto de la región.

Es clara la influencia que Roma tiene en occidente con respecto al establecimiento de una forma de gobierno y lo que la sociedad en general expone frente a los poderes públicos, entonces, podemos ver cómo hoy el electorado tiene un control mínimo sobre la postulación de los candidatos al constituirse en una especie de representación de las élites burocráticas, tal cual en la antigua Roma (LOWENSTEIN, 1970). Adicional al hecho de la consolidación del poder burocrático, podemos sumarle la unión, mencionada anteriormente, del poder secular y del poder espiritual; y más allá de esto, lo que conocemos hoy como la división de poderes que en sí se ve afectada por la concentración de poder típica de los gobiernos autoritarios, tal cual lo expone el autor citado. Por tal motivo, si tenemos en cuenta todos los intereses de poder que convergen en la constitución de un estado-nación, tales como el militar, el espiritual, el civil (representado en los terratenientes), el legislativo y el judicial, podremos identificar en las obras referidas cómo el Estado sí tiene una responsabilidad en los conflictos mencionados por ambas obras en Caballero C. y en Cheuiche, al homogenizar socialmente las capas dirigentes “que podían justificar patrióticamente sus intereses de clase con el interés general” (Íbidem, p. 17) a pesar de la multiculturalidad y las dinámicas de clase en las américas.

Por lo anterior, los problemas de tierras y las manifestaciones violentas en torno al control del territorio de un estado-nación, se manifiestan frente a la evidente influencia romana en la organización estatal, razón por la cual se hace necesario establecer como punto de partida los hitos fundados por una sociedad cuya representatividad social se ve comprometida frente los avances organizativos que en sí fueron adoptados por las nuevas naciones en las colonias latinoamericanas. Son claros los aportes de la sociedad Romana en varias de sus etapas, sin embargo cabe preguntarnos si en un par de milenios pudieron haberse superado sus propios límites teniendo en cuenta la evolución de la consciencia social, cómo efectivamente sucedió en la consolidación del neo-liberalismo.

Por otra parte, con respecto a lo que por definición es el estado-nación, puede decirse que hubo una separación de lo que la nación representa frente al territorio, razón por la cual en América no se tuvieron en cuenta para la conformación de nuestros estados las comunidades pre-colombinas y las civilizaciones que ya constituían, si se puede decir de cierta forma, naciones ya conformadas con una estructura social más compleja de lo que comúnmente se cree. Adicionalmente, las comunidades afrodescendientes quedaron aisladas socialmente, incluso luego de la abolición de la esclavitud, normalizando el comportamiento de segregación que puede incluso jugar un rol fundamental hoy en día. Por su parte, Bresser-Pereira (2017) asegura que “[...] *o estado-nação é a sociedade política soberana, e o Estado é a instituição maior de uma sociedade em sentido amplo*” (p. 156), lo cual quiere decir que la nación en sí busca constituirse en Estado de forma organizada en sus aspectos históricos y étnicos de forma amplia (*ídem.*). Un ejemplo de la representatividad excluyente en el caso colombiano se puede evidenciar en Colombia, por ejemplo, con el único presidente afro-descendiente, Juan José Nieto Gil, que fue casi borrado de la historia²². Su retrato era el único que no hacía parte de la galería de expresidentes de la Casa de Nariño, y estaba muy bien guardado en el Museo de Cartagena hasta el 2018, cuando el expresidente Juan Manuel Santos lo llevó a Bogotá como ejemplo de representación de la nación afro-caribeña y su legado en la representatividad del Estado. Hasta donde sabemos, no hubo nunca un presidente de origen indígena.

Los contados intentos de representatividad popular, por ejemplo, fueron convertidos en dolorosas marcas históricas que sirvieron únicamente para profundizar la violencia, como en el caso de Jorge Eliecer Gaitán²³, lo cual constituyó el inicio de la época de *La Violencia* en Colombia, como podemos evidenciarlo en Siervo Sin Tierra: “Un día corrió la voz entre los presos de que en la capital de la república habían asesinado a un caudillo muy popular, por lo cual estalló un motín que unos llamaban revolución liberal y otros asonada comunista” (CABALLERO, C., Op. Cit., p. 135). El asesinato de Gaitán el 9 de abril de 1948 cortó de tajo uno de los pocos intentos por interpretar las necesidades populares con cierto éxito y unidad, marcando así una especie de camino violento bajo el cual se podía tomar el poder a toda costa, y que se repitió posteriormente con el asesinato de los excandidatos presidenciales Jaime Pardo Leal el 11 de octubre de 1987, Luis Carlos Galán el 18 de agosto de 1989, Bernardo Jaramillo

²² LÓPEZ, O., D., **Al único presidente afro de Colombia le querían 'blanquear' su retrato**, El Tiempo, 2020. Tomado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/barranquilla/la-historia-del-unico-presidente-afro-de-colombia-548522> el: 2 de febrero de 2022.

²³ NEIRA, A., **Así fue el asesinato de Gaitán, el magnicidio que cambió a Colombia**, El Tiempo, 2021. Tomado de: <https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/jorge-eliecer-gaitan-consecuencias-del-asesinato-del-liberal-el-9-de-abril-202430> el: 2 de febrero de 2022.

Ossa el 22 de marzo de 1990, Carlos Pizarro Leongómez el 26 de abril de 1990 y Álvaro Gómez Hurtado el 2 de noviembre de 1995. Seis candidatos presidenciales asesinados en menos de 50 años, cinco de ellos en menos de diez años. Todos ellos tenían algo en común: su capacidad representativa popular y el hecho de que ninguno pertenecía a un partido político tradicional.

Retomando el asesinato de Gaitán y su impacto en la novela de Caballero Calderón, mientras Siervo Joya se encontraba preso en la cárcel de Santa Rosa de Viterbo – Boyacá por el asesinato de un militante conservador luego de una revuelta, los presos pretendían escapar y participar de la asonada que se extendió desde la capital de Colombia en un episodio llamado *El Bogotazo*, y razón por la cual cada uno tenía sus motivaciones y frustraciones que descargar en contra de la violencia librada por los conservadores. Saqueos, incendios, violencia, todo desde entonces sirvió como excusa para manifestar un descontento popular al ver sus aspiraciones de representación frustradas. Por su parte, en cuanto a Siervo Joya se le pregunta sobre sus planes de participación en lo que los demás presos conocían como una soñada revolución en contra el poder político dominante, él solo piensa en retomar su tierra en un episodio compuesto por la lírica en la obra de Caballero Calderón y que adorna los pensamientos de un hombre cuya única riqueza radica en la tierra:

- Yo no quiero matar a nadie. ¡Santa Bárbara bendita! Ya que estamos en revolución lo único que quiero es ponerle la mano a mi parchesito de tierra en la vega del Chicamocha y abrirle un caño a la acequia de don Floro Dueñas para sembrar mis matas de tabaco, porque también pienso sembrarlo apenas llegue [...]

(Íbidem, p. 140)

Ante las protestas de los demás presos que solo pensaban en matar conservadores, y colaborar con un caos sin causa como por inercia, el narrador omnisciente materializando las fabulaciones de Siervo Joya divagaba en lo que iría a suceder luego de que él pudiera por fin ser dueño de su tierra con una fantasía que lo haría uno de los hombres más prósperos de la región.

Lo que Siervo pretendía era trabajar su tierra. Nada más que eso. Sin embargo, la debilidad de un poder estatal en detrimento de la nación con una participación popular mínima, le impidió a Siervo hacerse con los recursos suficientes para obtener un financiamiento apropiado, razón por la cual los demás presos se cansaron del sistema político que los representaba falsamente, y por tal motivo optaron por la violencia. Al carecer de oportunidades, igual les daba ocupar una celda, ser muertos, o una vida en la clandestinidad: “- El jefe Gaitán,

¡alma bendita!²⁴ Decía que así manden los unos como los otros, los godos o los liberales, para los pobres todo es lo mismo, ¿y nosotros qué somos, mano Siervo, sino pobres?” (Íbidem, p. 136).

Efectivamente, en el momento en que Siervo Joya insiste por un crédito que le dé la posibilidad de comprar su tierra por vías legales, el sistema financiero lo convierte de nuevo en un marginado. Al respecto, Caballero Calderón escribe en su narración:

- El nuevo gerente [de la Caja Agraria] es don Próspero y esta mañana me dijo cuando fui a pedirle un visitador para que avalúe la finca del otro lado del río, que la quiero vender cuanto antes..., me dijo: “Los liberales que esperen... A mí me pusieron aquí de gerente para prestarles la platica a los conservadores”.

(Íbidem, p. 170)

Así entonces, si ni siquiera don Floro Dueñas tenía las garantías de una entidad financiera pública porque estaba en manos de los Conservadores, Siervo Joya nunca las tuvo, ni siquiera bajo administración liberal; y es de esta forma que el modelo romano de representatividad se ve reflejado en la obra convirtiéndose en una justificación más por la opción de la violencia por parte de lo que serían los embrionarios grupos armados revolucionarios en Colombia, coincidiendo con la fundación de las Autodefensas Campesinas hacia el año de 1949, después del asesinato de Gaitán, con el Estado y su sistema financiero como *actores pasivos* en el conflicto armado que ahora nacía. La solución propuesta se llamó *Frente Nacional*, una especie de acuerdo bilateral entre el Partido Liberal y el Partido Conservador para turnarse la presidencia de la República durante dieciséis años.

Lo que se proponía como una solución, puede interpretarse como una de las dolorosas dictaduras de la región, pues “[...] de mano de los liberales populacheros y demócratas pasó el gobierno a los conservadores reaccionarios y clericales. Hubo un corto intermedio de unión nacional que los contertulios de la comadre Chava, en su tienda de la calle real de Soatá, decían que no fue ni chicha ni limonada” (Íbidem, p. 125). El asunto sería menos grave si además de guardar la paz y procurar un equilibrio en el manejo del aparato burocrático, el estado se hubiera dedicado a sacar adelante las reformas de fondo con el objetivo de que el problema de tierras que ya se vivía en la época fuera solucionado, evitando así una dolorosa confrontación que ha durado más de 50 años. Por ejemplo, en tanto que las supremas cortes estaban divididas en dos, siempre votaban igual, y todo terminaba en un desgaste burocrático que terminaba por olvidar lo esencial, que en este caso era la libertad de Siervo Joya preso hacía más de tres años sin ser

²⁴ Referencia usada popularmente para referirse a un difunto.

juzgado: “El presidente de la comisión, que era liberal, había tenido un altercado con el vicepresidente que era conservador, en presencia de los magistrados que por ser mitad conservadores y mitad liberales, nunca resolvían nada, pues todas las votaciones empataban ya que eran los tiempos de la convivencia” (Íbidem, p. 128).

La convivencia a la cual ellos hacen referencia en ese momento es el mismo *Frente Nacional*, y no tuvo nada que ver en las mejoras de la convivencia política sino en la forma como el poder democrático había sido secuestrado entre los dos bandos rivales. Por lo tanto, cabe preguntarnos qué es la democracia y cómo se ve ella representada en la obra.

El efecto esperado del *Frente Nacional* no tuvo el impacto previsto ya que a pesar de presentarse como una alternativa ante las ansias del General Gustavo Rojas Pinilla por perpetuarse en el poder, lo que sucedió fue que la dictadura estuvo en manos de los dos únicos partidos políticos de la época. También

[...] hubo resultados no previstos, algunos opuestos a los esperados: (a) se debilitó la organización de los partidos Liberal y Conservador y se incrementaron sus divisiones internas; (b) el régimen de coalición tuvo muy bajos niveles de legitimidad; (c) aun con las limitaciones formales a la competencia y las ventajas a la clase política bipartidista, surgieron importantes organizaciones de oposición, una de ellas se convirtió en partido contendiente exitoso y tuvo una alta circulación en la composición del Congreso; y, (d) se bloqueó el cambio de la Constitución y las propias élites vieron frustrados sus intentos posteriores de cambio

(DUQUE, 2019, p. 110).

La representatividad disminuida bajo un gobierno autoritario da cuenta de una participación democrática mínima. La democracia, definida por la Real Academia de la Lengua Española como el “Sistema político en el cual la soberanía reside en el pueblo, que la ejerce directamente o por medio de representantes”²⁵, es completamente lo opuesto a la situación, tanto de Siervo Joya como de la Familia Schneider, pues una representación objetiva de sus demandas iría a impactar mucho más una población que está bien definida como Nación Latinoamericana, inmersa en un sistema político como el que acabamos de describir.

La situación en Brasil no es muy diferente. Bajo la misma premisa fue administrado el territorio que se constituyó como un fortín de los grandes propietarios de las tierras. Durante la obra de Cheuiche son múltiples las referencias a la política brasilera – más que en el caso

²⁵ Tomado del Diccionario Online de la Real Academia de la Lengua Española. Tomado de: <https://dle.rae.es/democracia#RZ2B5FX> el: 2 de febrero de 2022.

colombiano –, por ejemplo, cuando el diputado J. Camargo expone su orientación política en una charla sobre las elecciones presidenciales en Brasil:

- O meu partido, a UDN, também não queria o Jânio Quadros. Nosso candidato natural à presidência é o Carlos Lacerda. Mas o povo ainda culpa o Lacerda pelo suicídio do Getúlio. Assim, o negócio foi colocar um candidato populista para tirar votos dos trabalhistas.

- E os trabalhistas aceitaram um general com fama de durão para tirar votos dos conservadores. Que salada vocês conseguem fazer!

- Desculpe, dona Lúcia, mas quem fez o general Lott candidato não foi a caça dos votos das elites. Quem deu essa jogada de mestre foi o Juscelino

(CHEUICHE, Op. Cit., pp. 44 - 45).

Ir de fondo en los entramados de una conversación en manos de uno de los acumuladores de tierras en la obra de Chuiche, en ejercicio de su poder burocrático, sería complejo. Sin embargo, identificamos en este importante fragmento algunos aspectos que podemos destacar dentro del ambiente de la obra en torno a la administración del Estado: a) La UDN (*União Democrática Nacional*) apoyó a un candidato, Jânio Quadros, que pertenecía al *Partido Trabalhista Nacional – PTN*, con el fin de concentrar las masas de votantes en un frente político aparentemente diverso, pero que incluso desde la obra de Cheuiche se expresa como *candidato populista*. Esto es similar a la política colombiana actual, en donde se pueden ver alianzas del Partido Liberal con el Partido Conservador, o donde surgen nuevos partidos políticos que se forman con ex militantes de partidos tradicionales, que varían de forma y de color, pero que siguen perteneciendo a la misma élite burocrática; b) Una de las banderas de Quadros era la lucha contra la inflación que dejó el expresidente Juscelino Kubitschek, en un acto de simpatía con las masas que sufrieron con problemas sociales derivados de una administración ineficiente; y, c) Que sin importar la figura propuesta por los partidos políticos que ostentan el carácter paternalista de la política, éstos mantienen un cierto control de las masas en torno a sus necesidades básicas (QUELER, 2014).

Con respecto al populismo brasilero, y para ampliar un poco el panorama propuesto en la concepción del Estado, De Souza Telles (2009) sugiere que

[...] las clases populares no se representan a sí mismas, pero son representadas; no hacen la crítica global al sistema económico, limitándose a las presiones sobre el consumo que no aclaran los vínculos económicos entre el consumo y las actividades productivas; y no se expresan por medio de partidos clasistas, pero por movimientos de composición social heterogénea y partidos de estructura autoritaria.

Observamos cómo la falta de representación popular, una que defienda los intereses de los pequeños propietarios de la tierra, puede ser uno de los factores determinantes para las condiciones materiales de las comunidades sin tierra, lo cual es nuestro objeto de estudio. La determinación de las políticas económicas, y el primer paso que se dio hacia la dictadura militar con un gobierno populista, cimentó las bases de la crisis que habría de llevar el Estado a manos de un grupo representativo con intereses muy claros: los militares.

En una conversación con el Sr. Silvestre Bandeira, un general del ejército le previene por lo que sucedería en caso de que los campesinos se levantaran en contra de él, justificando una intervención militar que está siendo orquestada. Los efectos habrían de ser recordados por épocas en múltiples representaciones literarias, como en *Ana Sem Terra*:

- Para mim o maior culpado é o Jânio Quadros. Eleito por nós, ele saiu namorando a esquerda e até condecorou o Ché Guevara. Depois renunciou e nos deixou aquela crise da posse do Jango.

- E nos faltou união para impedir aquela posse. Mas agora os comunistas nos uniram. E os americanos vão aguentar a mão

(CHEUICHE, Op. Cit., p. 69).

Podría decirse inclusive que la presidencia de Joao Goulart (Jango) (1961 - 1964) fue el comienzo del golpe militar en Brasil. Adicionalmente, cabe resaltar que en el caso de *Ana Sem Terra* el hecho principal de falta de representatividad se dio en circunstancias diferentes, pero no menos graves, pues la llegada de la dictadura en 1964 condicionó las relaciones sociales bajo la supresión de las garantías constitucionales, lo cual derivó en una confrontación violenta que dio lugar a muchos otros movimientos, pero que curiosamente no tuvo la misma manifestación de carácter armado como en Colombia; en parte puede decirse que por las mismas características históricas y geográficas de Brasil, pero con seguridad hubo movimientos guerrilleros urbanos que retomaron banderas similares. Lo que pudo decirse sobre la mejora en la economía nacional, tiene mucho que ver con la política de administración del campo cuyo usufructo no fue democratizado, profundizando aún más las diferencias sociales, como lo podemos evidenciar hoy en día.

Los Militares

Es posible observar algunos argumentos a favor y en contra con respecto a la forma como del gobierno militar trató el tema económico. Sin embargo, lo que se extiende detrás es

aún más profundo. En primer lugar, una población sin acceso a la propiedad rural – o perseguida por el poder latifundario – que se manifiesta en movimientos organizados como el MST, demanda representatividad estatal para atender sus necesidades; y en segundo lugar, las graves consecuencias que tenían las políticas represivas en contra de quienes se organizaron para hacer oposición. De manera que, para establecer un paralelo entre las obras con respecto al poder militar, es entonces necesario concentrarnos en las características principales del golpe de 1964 en Brasil con respecto a la propiedad rural, así como en el rol que jugaron los militares en la obra de Cheuiche. También, los rasgos autoritarios de poder que se manifiestan en la obra de Caballero Calderón, todos con el fin de proteger el latifundio en detrimento de la seguridad alimentar de las comunidades y como una prueba adicional de la falta de representatividad estatal que originó las confrontaciones tanto en Colombia como en Brasil. Cabe anotar que, en ambos casos, los militares jugaron un *rol activo* en la definición de los conflictos derivados en cada contexto, a diferencia de La Iglesia y del poder estatal por sí mismo, entendiendo la dictadura no como un gobierno representativo sino como un secuestro de la democracia misma.

Después de 1964 es importante resaltar el papel que tuvieron los grandes propietarios de la tierra, pues según Prieto (2017),

[...] os latifundiários funcionaram como catalisadores do processo de aglutinação de interesses de classe, reunindo ao redor de si a burguesia urbana (empresariado e industriais), frações das classes médias, parte do aparato militar e repressivo do Estado (principalmente as forças armadas) e grupos conservadores do clero na profunda crítica às reformas de base do governo do presidente João Goulart e aos supostos “atentados” (morais e ideológicos) representados pelos comunistas, sindicalistas e movimentos camponeses aos “valores da tradição”: Deus, família e propriedade privada

(CHEUICHE, Op. Cit., p. 3).

No solamente estaba en juego el ajedrez político propio de la Guerra Fría, razón por la cual los Estados Unidos estuvieron envueltos en el apoyo a lo que en su momento se llamó la Operación Cóndor, con el objetivo de acabar con todo lo que la Revolución Cubana inspirara en América Latina²⁶ (PRIETO, 2017) como efectivamente estaba sucediendo no solamente en algunas comunidades brasileras, sino también en otros países de la región, por ejemplo, con el surgimiento de las guerrillas. Por otro lado, también estaba en juego una economía duramente

²⁶ Por TelesurTV.Net, **¿Cuál fue el impacto del Plan Cóndor en América Latina?**, 2021. Tomado de: <https://www.telesurtv.net/news/impacto-plan-condor-america-latina-exterminio-izquierda-20211124-0025.html> el: 2 de febrero de 2021.

golpeada por la inflación y la forma como sería administrado el aparato productivo en Brasil, un país netamente agrícola.

El arreglo político entre las élites burocráticas de corte burgués y los grandes propietarios de la tierra, está ejemplificado en la obra *Ana Sem Terra*, como una representación objetiva de lo que la obra tiene que decir con respecto a la situación socio-política que representa. En ella, Cheuiche sugiere que el producto de la llegada de la dictadura militar se da en torno a las relaciones del latifundista Silvestre Bandeira y el diputado J. Camargo. En el fragmento siguiente, Cheuiche narra cómo hacia el final de la obra, a través de jugadas legales, el Coronel Gilson, esposo de la hermana de Rafael Bandeira, impide que él y su esposa, Ana Schneider, tomen posesión de la hacienda del terrateniente Silvestre Bandeira como su última voluntad antes de morir, expresada en un documento legal que de alguna forma les hace llegar, todo esto con el fin de evitar el desalojo violento de los campamentos del MST que ya se encontraban presentes en la hacienda. Al respecto, el juez dice: - “[...] *o Coronel Gilson teve razão de impedir esse ato de insanidade. De solicitar a interdição do sogro. De pedir auxílio à polícia para proteger o patrimônio sujeito à invasão*” (CHEUICHE, Op. Cit., p. 192). Al respecto, en cuanto el padre Schneider interpela el impedimento de tomar posesión legal de la tierra según la voluntad del Sr. Silvestre Bandeira, responde frente a las acusaciones de invasión y apropiación de ganado con el fin de mantener el campamento: “- [...] *a ocupação das terras é a maneira da nossa gente fazer greve. Chamar a atenção sobre tanta injustiça*” (Íbidem, p. 193).

La respuesta despectiva por parte del juez no se hizo esperar y lo llamó marxista, mientras le cuestionaba su posicionamiento político de años atrás cuando fue torturado junto con el sargento Boris Cabrini por su activismo político. En ambas citas podemos ver cómo el accionar del poder militar en torno a la acumulación de la tierra, avalado por la burocracia estatal representada en el juez que negó a los Schneider, incluido el nieto del Sr. Bandeira, la posibilidad de tener su propia tierra. Adicionalmente, es posible identificar la tortura ejecutada por los militares cuando en un episodio anterior, mientras el Willy Schneider es interrogado, se le da a conocer sobre la prisión por parte de los militares a sus hermanas:

- *Em cumprimento ao despacho confidencial de vossa senhoria e após consulta aos nossos superiores, confirmamos a prisão efetuada no dia de hoje do Sargento PM Hans Dieter Pfeifer, sua mulher Heidi Schneider Pfeifer e suas cunhadas Gisela e Ana Schneider. Aguardamos instruções do DOPS sobre o destino a ser dado às pessoas detidas e de que forma devemos instaurar o inquérito policial militar.*

Roberto suspendeu a leitura e sorriu ao ver a palidez do padre.

- Como pode ver, o destino de sua família está em nossas mãos. Ou melhor, nas suas mãos, padre Schneider. [...] as suas irmãs Gisela e Ana são notórias ativistas da VPR. A mais jovem, principalmente, tem feito comentários e até pregações contra a Revolução de 64 na escola onde frequenta o curso de madureza. Já sabíamos das diversas vezes que suas irmãs albergaram o Boris Cabrini no sítio do moinho e bastaria isso para incriminá-las.

Willy estava pálido. A voz insegura.

(Íbidem, p. 108)

Lo que está a punto de suceder es el episodio de tortura en contra de Willy Schneider, por lo tanto en la obra de Cheuiche no es claro, según la narración, si la captura de su familia hace parte de la tortura psicológica o si en realidad sucedió. Adicionalmente es necesario detenerse un momento en lo que el DOPS significa. De hecho, según Sodré y Roncaglio (2017), lo que en español podrá llamarse la Dirección de Orden Político y Social – DOPS, era esencialmente una “[...] *polícia política que, no transcurso de suas atividades, se utilizou de pr ticas que ferem os direitos humanos (como tortura e outras pr ticas de cunho violento) com vistas   obten o de informa es e a repressão dos grupos tidos como ‘subversivos’*” (p. 255), como por ejemplo, con respecto a la Vanguardia Popular Revolucionaria – VPR, que en sí constituía otro movimiento de resistencia organizado en el marco de la dictadura militar y que incorporaba diferentes formas de lucha, al igual que la Acción Liberadora Nacional – ALN de la cual particip  Carlos Marighella, por ejemplo, aunque su naturaleza sea ciertamente diferente de las FARC-EP. Lo anterior, institucionalizado por el Estado brasileiro que fue tomado por un grupo de militares en alianza con la élite terrateniente, el poder agro-industrial y la representación burocrática de los mismos, y cuyas víctimas no se limitaban a los movimientos organizados de resistencia, sino a todo ciudadano que se opusiera.

Un evento similar se dio en Colombia bajo el golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla entre 1953 y 1957, y que fue sucedido por el Frente Nacional, como lo mencionamos anteriormente. El evento podrá catalogarse de fondo, sin embargo, de forma, era un intento de terminar con la época de *La Violencia* concentrando el poder que de cierta manera fue retomado por el Partido Liberal y el Partido Conservador. En este caso no se conformó la alianza cívico-militar descrita en los párrafos anteriores, aunque no puede decirse lo mismo del actuar de las fuerzas militares en el conflicto por la posesión de las tierras descrito en la obra de Caballero Calderón. Al respecto, y retomando las apreciaciones de Lowenstein (1970), puede decirse que

Los generales victoriosos, que gozaban de una gran, popularidad, eran al mismo tiempo titulares civiles del poder, ya que sólo el cónsul, pretor o dictador dotado de *imperium* podía conducir las tropas. A los jefes militares, por lo tanto, les correspondía el poder político no como tales,- sino como funcionarios civiles

(p. 14).

El poder seguía estando en manos de la élite conservadora que pudo tener una especie de ruptura frente a las políticas públicas de Rojas Pinilla cuyo foco se centró en la infraestructura, por tal motivo lo que se conoce tradicionalmente en Colombia como la única dictadura militar no fue otra cosa que la antesala del Frente Nacional en manos del poder burocrático liberal-conservador; con poca representatividad popular, claro está.

En el caso de Siervo Sin Tierra, sin importar las peripecias burocráticas, lo que se vislumbra es que en las bases de la sociedad el Estado seguía siendo tan ineficiente como lo es hoy en día, y casi tan represivo como si los militares estuvieran en el poder. Por ejemplo, cuando Siervo Joya asesinó a un militante conservador mientras estaba borracho, situación que derivó en una revuelta que dio como resultado que el Gobernador de Boyacá destituyera al alcalde y enviara un alcalde militar. El evento resultó ser la excusa perfecta para militarizar el pueblo: “[...] las ventanas y las puertas permanecían cerradas por orden del alcalde militar recién posesionado. Éste llegó en un camión del ejército, al mando de cuarenta hombres de tropa que patrullaban las calles (CABALLERO, C., Op. Cit., p. 107)”. Sobre el episodio anterior, se propone a Siervo Joya como un peligroso delincuente, y se le da un trato como éste fuera responsable por toda la violencia bipartidista surgida recientemente:

El directorio conservador del municipio pidió por telegrama que castigaran ejemplarmente a criminal tan alevoso; el directorio departamental lo presentó ante el gobernador como el cabecilla de una cuadrilla de bandidos; el directorio nacional, en documento altisonante dirigido al presidente de la república, exhibía al pobre Siervo como un jefe liberal que encarnaba toda la ferocidad de este bando político

(Íbidem, p. 108).

Lo que allí queda claro es que, al igual que en Ana Sem Terra, cualquier excusa es válida para inculpar a alguien con quien no se tiene una simpatía política con la ayuda del aparato estatal y, por supuesto, con la indiferencia de los dueños de las tierras que, aunque liberales como Siervo Joya, lo único que hicieron fue lavarse las manos. El relato continúa con la prisión de Siervo Joya y la falsa promesa de asistencia jurídica por parte del candidato a diputado por el partido Liberal:

Al otro día lo sacaron a la madrugada dos guardias, y en un camión del ejército se lo llevaron al pueblo de Santa Rosa de Viterbo, donde se encuentra el Tribunal Superior de la provincia y se juzga a los reos más peligrosos de todo el departamento.

- ¡Eres una víctima de la causa! – Le susurró el candidato a hurtadillas del investigador – y yo me encargaré de tu defensa. El caso es muy claro y yo te defenderé de balde porque por lo que eres liberal. Pierde cuidado.

(Íbidem, p. 109).

Por lo anterior, es posible observar cómo a pesar de no haber una dictadura militar de facto, sí la hubo en la práctica, pues a Siervo se le mantuvo prisionero sin juicio por más de dos años en la cárcel de Santa Rosa de Viterbo, justo hasta la asonada en la cual escapó con los demás prisioneros producto del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, en un episodio que ya fue descrito anteriormente. Para la época, el presidente de la República era el conservador Mariano Ospina Pérez, quien a pesar de ser un civil, el control del orden era dictado por los militares:

En la capital se había formado un gobierno mixto, con varios jefes liberales a quienes llamó el presidente conservador, y la tropa que salió de Tunja logró dominar la situación en las calles. Estas todavía humeaban, pero había vuelto la paz. En Soatá mandaba desde la víspera un alcalde militar que acababa de despachar una comisión de soldados, a las órdenes de un sargento segundo, para vigilar la hacienda y garantizar el orden. El sargento cortó las cuerdas del teléfono, puso retenes en la carretera, y estaba decomisando las armas, por lo cual don Ramírez ordenó a toda la gente que se dispersara por el monte lo más pronto posible.

(Íbidem, p. 147).

Se manifiesta entonces un control de los medios de comunicación, se instaura un gobierno militar que controla la grande propiedad en la que trabajaba Siervo Joya como peón, y surge el mandato de enviar a los militantes liberales a las montañas hacia la clandestinidad; en pocas palabras, el surgimiento de las guerrillas.

Por último, los *Chulavitas*, a manera de ejército para-estatal, empezaron a ejercer control territorial en el momento en que los conservadores tomaron el poder, razón por la cual la represión policial escapó al oficialismo mientras el trabajo sucio lo hacían los habitantes de la vereda “Chulavita”. En el fragmento a continuación se puede evidenciar el episodio mientras Siervo Joya habla con su esposa sobre los nuevos acontecimientos en la región y le pregunta por un reconocido militante liberal, así como el administrador de la propiedad donde Siervo Joya tenía su tierra:

- ¡Santa Bárbara bendita! ¿Y qué es de la vida de don Roso, mana Tránsito?

- Se escondió en las montañas de Onzaga porque todos los días hay rondas de la nueva policía chulavita, y él tiene un pleito de aguas con el hermano del alcalde [que es conservador]. A don Floro lo metieron a la cárcel porque le encontraron una escopeta.

(Íbidem, p. 133).

La represión oficializada en manos de un grupo armado irregular empezó a desplazar violentamente a los antiguos propietarios liberales, y a todo aquel que se opusiera pretendiendo defender lo que fue en determinado momento un fortín liberal. Por lo que podemos inferir que los órganos estatales no ejercían un control directo, sino paralelo, al permitir de cierta manera el actuar de los ejércitos paramilitares.

Por lo anterior, puede decirse que a pesar de las diferencias histórico-sociales con respecto al fenómeno de la dictadura de 1964 en Brasil, hubo una especie de golpe suave que gobernó por la fuerza y cuyas víctimas fueron los habitantes que no pudieron escapar.

CONCLUSIONES

Ante la imposibilidad para muchos de tener una oportunidad real de humanizarse, el camino que queda es el de la supervivencia. Sobrevivir no es igual a vivir, y resulta altamente injusto que en un país como Colombia solamente una porción de la tierra apta para ser cultivada esté siendo aprovechada. Ante la herencia colonial en la administración de nuestros territorios, no solamente en Colombia, surgieron múltiples expresiones de resistencia que buscaron reclamar la representatividad en las políticas de administración estatal, específicamente sobre la tierra. Las expresiones que optaron por la resistencia armada fueron violentamente reprimidas, casi de la misma forma que las expresiones de organización civil, pero ante la duración del conflicto tanto en Brasil como en Colombia, lo que nos queda es un costo social enorme que hoy impacta fuertemente las ciudades y la economía de dos naciones cuyos suelos fértiles bien pueden proveer un superávit de productos que podrían convertirnos en potencias agroindustriales con un impacto positivo en las naciones. Por lo menos, luego de cincuenta años de conflictos sociales, no ha sido posible por las siguientes razones:

Encontramos que hubo diferentes manifestaciones artísticas, dentro de las cuales la literatura ocupó un papel relevante en los conflictos sociales referidos. Sin embargo, su estudio no permite una interpretación objetiva de la realidad que representa, convirtiéndola en objeto de interés por parte de analistas estructurales. Como resultado, la literatura pierde su carácter formador de humanidad y las comunidades dejan de situarse histórico-socialmente, perpetuando ciclos de dependencia asistencial a cambio de una falsa representatividad, lo cual vuelve a tener una repercusión en la eternización de los ciclos de pobreza. Por su parte, el análisis estético realista propuesto por Soares (2020), sugiere que, a diferencia de las obras naturalistas, aquellas que consiguen representar la tipicidad de sus personajes pueden ser analizadas de manera objetiva. Esto nos permite explicar fenómenos sociales relacionando hechos históricos que sin perjuicio de la ficción propuesta por los autores, se convierten en herramientas intencionales (o no) de formación social. Tenemos como resultado que, tanto *Siervo Sin Tierra* como *Ana Sem Terra*, son dos obras que pueden explicar el origen y la duración de los conflictos con las FARC-EP y el MST, respectivamente.

Cabe resaltar entonces que la política de sometimiento de las comunidades es lo que le ha permitido a los terratenientes mantener un cierto poder y control sobre el aparato estatal y sobre el sistema productivo de las naciones, pues deja grandes ganancias con costos sociales que de otra manera no existirían. Debido a esto, la acumulación de tierras tiene un único fin: el

poder político, y mantener la situación de confrontación se hace necesario para justificar las intervenciones militares, oficializando el poder burocrático en detrimento de la seguridad alimentar de naciones cuyos suelos fértiles pueden cambiar el panorama social, no solamente en el contexto rural

En este orden de ideas, Alcy Cheuiche y Eduardo Caballero Calderón representaron en sus obras relaciones directas de los personajes con respecto a la defensa de sus territorios. Sin embargo, a diferencia del caso colombiano, en el caso brasilero es claro que existe una organización política que se convierte en el centro de la trama. Del lado colombiano, podemos decir que, aunque indirectamente, en la obra se representa el surgimiento de las FARC-EP como un movimiento relacionado con el liberalismo colombiano de mediados del siglo XX con el objetivo de la defensa de los territorios usurpados y como respuesta a la violencia del partido Conservador. En ambas obras, el conflicto que importa realmente es el de la posesión de la tierra, y ambas tramas giran en torno a este eje temático analizando los destinos de los personajes relacionándolos con la lucha de clases. Finalmente, ambos personajes son humanizados en tanto que ambos son conscientes de la importancia de sus territorios con el fin de constituirse como personas libres.

En este sentido, podemos afirmar que los autores consiguieron reflejar objetivamente la realidad social en cada obra, y que el análisis literario es posible, toda vez que la nación latinoamericana es un concepto adoptado fuera de la división político-administrativa que, desde el inicio de la colonia, desconoció la naturaleza de las comunidades y de la diversa composición social de las nuevas colonias en América. Producto de ello es la forma como los territorios son administrados, este constituye un ejemplo de representación objetiva de la realidad en ambas novelas. Adicionalmente, con respecto al factor lingüístico, es posible hacer un estudio comparado de ambas obras ya que no pretendemos establecer relaciones de influencias. Lo anterior conduciría nuevamente a una concepción estructuralista del análisis literario lo cual pasaría por encima de los aspectos histórico-sociales comunes y que pueden ser observados de forma transversal sin perjuicio de la lengua en cuestión, en nuestro caso, el portugués, pues la obra fue analizada en su lengua original sin recurrir a una edición traducida que pudo haber afectado su objetividad.

En cuanto al desarrollo de los conflictos sociales descritos en ambas obras, podemos establecer que hubo actores *activos*, como las fuerzas militares y policiales de ambas naciones, los ejércitos para-estatales y los frentes de resistencia armada. Por su parte, con respecto a lo que proponemos como actores *pasivos*, podemos categorizar al mismo Estado y a los

terratenientes en conjunto con el sistema financiero, así como a una facción de la Iglesia Católica, que con la deshumanización de las personas, constituye un frente de lucha adicional que pelea las guerras sin que los primeros se vean involucrados directamente permitiendo evitar el enorme costo social que esto acarrea. Sin embargo, es necesario aclarar que la Iglesia Católica tiene una facción que sugiere una interpretación de la Biblia en torno a la Teología de la Liberación, lo cual permite un acercamiento a las necesidades de las comunidades que no es incompatible con el Cristianismo, y que fue reprimida con la misma fuerza que los demás movimientos sociales.

Finalmente, la propuesta de La Tierra como eje temático para el análisis de las obras literarias, puede constituirse como un puente entre los diferentes estados latinoamericanos con el objetivo de integrar las demandas sociales haciendo que las comunidades sean conscientes de que la realidad impuesta no es eterna, que puede ser mutable y que su condición socio-económica ha sido determinada por lo menos desde el último siglo. El eje temático sugerido propone que, además de La Tierra, pueden hacerse otros estudios de la realidad objetivada socialmente en torno a las cuestiones de Género, Migración, Feminismo, Negritud, Resistencia Indígena. Así mismo, los resultados obtenidos pueden no solamente observarse entre Brasil y Colombia, sino entre el resto de las naciones que conforman nuestra región integrando la nación brasilera en el contexto latinoamericano, pues su influencia política y económica es notable en el continente. Estos constituyen factores a desarrollar en el futuro teniendo como referencia los estudios literarios latinoamericanos como unidad, con objetivos transformadores de la realidad social, y con la cooperación necesaria que por supuesto no deja el tema pedagógico de lado. Lo anterior constituye desde ya un objeto de estudio para futuras investigaciones.

A manera de conclusión, Siervo Joya en su condición de campesino, y Ana Schneider en su condición de inmigrante y mujer, no son simples representaciones aisladas de dos casos particulares producto de la ficción en dos autores latinoamericanos del siglo XX, son la representación objetiva de Latinoamérica en el siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

- BASCHET, J., **Alma y cuerpo en el occidente medieval: una dualidad dinámica, entre pluralidad y dualismo.** *En: Encuentros de almas y cuerpos, entre Europa medieval y mundo mesoamericano.* Universidad Autónoma de Chiapas, pp. 41 – 83, 1999.
- BETZ, L., P. **Observações críticas a respeito da natureza, função e significado da história da literatura comparada.** Trad. Sonia Zyngier. *In: Literatura Comparada: Textos Fundadores.* Rio de Janeiro: Rocco, 1994.
- CABALLERO, C., E. **Siervo sin Tierra.** Bogotá D.C.: Panamericana Editorial Ltda, 2011.
- CHEUICHE, A. **Ana Sem Terra.** Porto Alegre: Sulina, 5º Edição, 1994
- COMITÉ DO ANO DE SEPÉ TIARAJÚ, **Sepé Tiaraju, 250 anos depois.** Expressão Popular, São Paulo, 2005
- DE SOUZA, T., A. **Estado y representación política en Brasil.** *Amérique Latine Histoire et Mémoire.* Les Cahiers ALHIM, v. 16, 2009
- DUQUE, D., J. **El Frente Nacional revisitado: el cambio institucional en Colombia y sus efectos no previstos.** *Reflexión Política*, vol. 21, n° 42. Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2007
- ESPÓSITO, R. **As Pessoas e as Coisas.** Traduzido por: Andrea Santirbano e Patricia Peterle. São Paulo: Rafael Zamperetti Copetti Editor Ltda., 2016.
- FERRARIS, M. **Manifiesto del nuevo realismo.** Trad. José Blanco Jiménez. Santiago: Ariadna Ediciones, 2012.
- GALLEGO, F., A. **Valores estéticos e históricos en las novelas Quién Dijo Miedo y Una Mujer de Cuatro en Conducta de Jaime Sanín Echeverri.** *In: Estudios de Literatura Colombiana*, n° 18, enero-junio, 2006, p. 172.
- GAITÁN, T., **La lucha por la posesión de la tierra: una lectura de la viña de Nabot (1R 21).** *Theologica Xaveriana*, Vol. 59, N° 168, Bogotá, 2009, pp. 359 – 392.
- GUYARD, M., F. **Objeto e Método da Literatura Comparada.** Trad. Maria Imerentina Rodriguez Ferreira. *In: Literatura Comparada: Textos Fundadores.* Rio de Janeiro: Rocco, 1994.
- HEIDEGGER, M. **A Coisa.** *In: Ensaos e Conferências.* 8º ed. Bragança Paulista: Editora Vozes Ltda., 2002.
- LOWENSTEIN, K., **Roma y la Teoría General del Estado.** *Revista de Estudios Políticos*, n° 174. Madrid, 1970.
- MEJÍA, T., A., F. **Ángel Rama y Antonio Candido: La Integración del Brasil en el Sistema Literario Latinoamericano.** *In: Literatura: Teoría, historia, crítica.* Vol. 16, No. 1. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Literatura. Bogotá, 2014

MENEZES, N., A., J. **A Igreja Católica e os Movimentos Sociais do Campo: A Teologia da Libertação e o Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra.** Caderno CRH, Salvador. v. 20, n° 50, pp. 331 – 341, 2007

MUÑOZ, S., L., C., y SOARES, L., E., **El ejemplo del triunfo del realismo estético.** Tomado de: <https://rebellion.org/el-ejemplo-del-triunfo-del-realismo-estetico/> el: 2 de febrero de 2022

PIMENTEL dos S., T., C. **O processo de formação das estancias sul riograndenses: dos jesuítas aos luso-brasileiros (XVI-XIX).** Revista Grafia, Facultad de Ciencias Humanas - Universidad Autónoma de Colombia. vol 16, n°2. Pp. 151 – 167, Bogotá - 2019

PINO, M., J., W., **Las FARC-EP: de movimiento social a grupo armado.** Katharsis, n°17, pp. 147 – 157. Envigado, 2014

POSNETT, H., M. **O método Comparativo e a Literatura.** Trad. de Sonia Zyngier. In: Literatura Comparada: Textos Fundadores. Rio de Janeiro: Rocco, 1994.

PRIETO, G., F., T. **A Aliança entre Terra e Capital na Ditadura brasileira.** Mercator, Fortaleza, v. 16, 2017

QUELER, J., J. **Jânio Quadros, o pai dos pobres: tradição e paternalismo na projeção do líder (1959 - 1960).** Revista Brasileira de Ciências Sociais, v. 29, n° 84. 2014

RICOEUR, P. **Habla y Escritura.** In: Teoría de la Interpretación: Discurso y Excedente de Sentido. México D.F.: Siglo XXI Editores, s.a. de c.v., 5° Ed., 2003. p. 38 – 57.

REINOZA, Y., y CONTRERAS, I. **La medianería como fuente de financiamiento informal en la producción de papa del municipio Rangel del estado de Mérida.** AGORA – Trujillo, n° 22, Venezuela, 2008

REMAK, H., H., H. **Literatura Comparada: Definição e Função.** Trad. Monique Balbuena. In: Literatura Comparada: Textos Fundadores. Rio de Janeiro: Rocco, 1994.

SAVIANI, D. **La Pedagogía Histórico-Crítica: Primeras Aproximaciones.** Tradução de: Patrícia H. Franzoni. 2° Ed. Revisada. Campinas - SP, Autores Associados, 2020.

SCHMITT, A., M. **Guerra dos Farrapos (1835 - 1845): Entre o fato histórico e as suas apropriações.** Esboços, v. 25, n° 40, pp. 358 – 377. Florianópolis, 2018.

SERVOLO De M., L. **Dimensiones de la lucha por la tierra en el Brasil contemporáneo y la conformación de espacios públicos.** En: La construcción de la democracia en el campo latinoamericano. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2006. pp. 213 - 242

SOARES, L., E. **Os Três Axiomas da Vanguarda Realista.** In: O realismo como vanguarda. Vitória: Mil Fontes, 2020. p. 30 – 50.

SODRÉ, N., W. **O Naturalismo no Brasil.** Rio de Janeiro: Civilização Brasileira S. A., 1965

_____. **Síntese de História da Cultura Brasileira.** 16. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 1989.

SOLER, R. **La Nación Latinoamericana: Proyecto y Problema.** In: Latinoamérica: Cuadernos de Cultura Latinoamericana. México D.F., Universidad Nacional Autónoma de

México, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras: Unión de Universidades de América Latina, 1979

TAHAR, M., C., **La teología de la liberación en América Latina: una relectura sociológica.** Revista Mexicana de Sociología, v. 69, n° 3, pp. 427 – 456. Ciudad de México, 2007.

WEINHARDT, M., **Considerações sobre o Romance Histórico.** Letras, n°43, Editora da UFPR, Curitiba 1994, pp. 49 – 59.

WEISSTEIN, U. **Literatura Comparada: Definição.** Trad. Sonia Torres. *In:* Literatura Comparada: Textos Fundadores. Rio de Janeiro: Rocco, 1994.

WELLEK, R. **O Nome e a Natureza da Literatura Comparada.** Trad. Marta de Senna. *In:* Literatura Comparada: Textos Fundadores. Rio de Janeiro: Rocco, 1994.